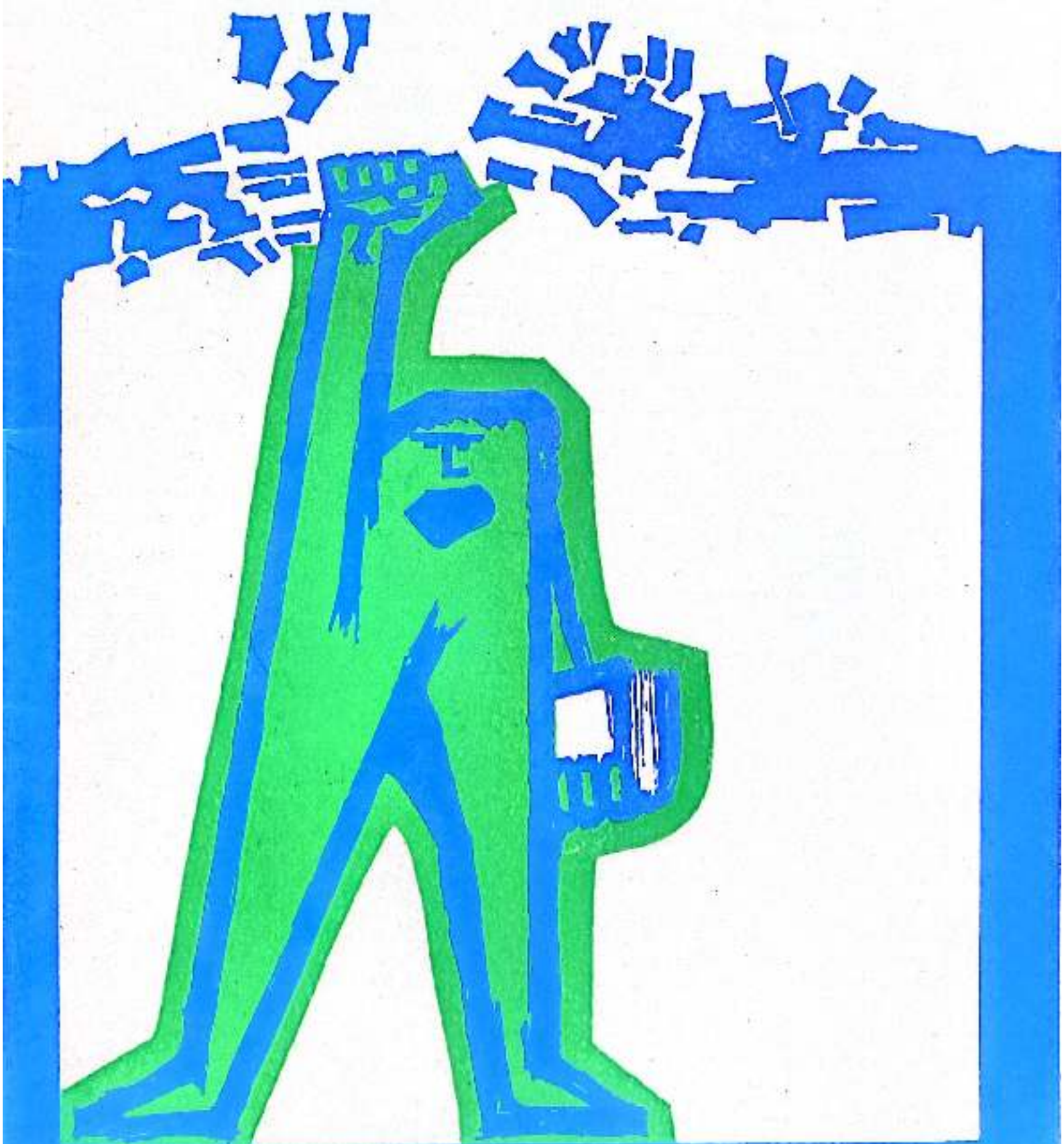


aleph 8





REVISTA

aleph 8

Septiembre 1974

RESOLUCIÓN N° 000781 DE JUNIO 12
DE 1972, DEL MINISTERIO DE GOBIERNO

TARIFA PARA LIBROS Y REVISTAS
EDITADOS EN COLOMBIA
PERMISO N° 229 ADPOSTAL

CONTENIDO:

- 3 Del pensamiento político de Bolívar / *Enrique Quintero Valencia*
- 12 Un canto para Bolívar / *Pablo Neruda*
- 13 Marshall Mac Luhan y los medios de comunicación de masa / *Pepe Castrillón*
- 18 Un punto de vista sobre la cultura en Latinoamérica / *Jorge Glusberg*
- 22 Sobre el Consejo Regional Indígena del Cauca -CRIC- / *Blanca Llibe Mejía R.*
- 26 Desiertos en marcha / *Hernán Villegas G.*
- 28 Cuestión Cultural en Manizales / Reportajes / *Angela María Botero, Carlos Enrique Ruiz / Félix Henao Toro, Rodrigo Ramírez Cardona, Jaime Edo. Jaramillo J.*
- 40 Tres poemas de *Carlos Enrique Ruiz*
- 43 Notas
- 45 Colaboradores

LOS CONCEPTOS EXPRESADOS
POR LOS AUTORES SON DE SU
PROPIA RESPONSABILIDAD

CONSEJO DE REDACCION:

Manuel Mejía Vallejo, Darío Ruiz Gómez, Luciano Mora Osejo, Alvaro Gutiérrez A., Antonio Gallego U.

DIRECTOR: CARLOS ENRIQUE RUIZ

Apdo. Aéreo 1080, Manizales, Colombia

CARATULA: CON BASE EN "DISEÑO GRAFICO/ VICHO + TOÑO LARREA"

VALOR: \$ 10.00

Del pensamiento político de Bolívar

Enrique Quintero Valencia

*Para nosotros
la patria es América!*
BOLIVAR

El pensamiento político del Libertador arranca del momento en que él se siente maduro y consciente para sopesar una comparación que se le presenta sin que siquiera la indague: el venerable cansancio, la senectud gastada de la Europa ilustre, frente a la juventud bravía, vibrante e indecisa de la América nueva. Su inteligencia tenía forzosamente que inclinarse ante la sabiduría de Europa; pero su corazón, su amor de macho y su ambición de joven corajudo tenían que entregarse por América, que era una novia incitante, y no por esquivas menos descabale. Es bello -pero falso- atribuirle como eje vital la liberación de este continente. Bolívar solamente acarició ese sueño cuando estaba ya bien hundido en las responsabilidades de la guerra. Más probable es que haya ido queriendo los episodios encadenados, los objetivos uno tras otro, antes que estimular en sí un gran ideal a plazo eterno, casi con visos de quimera. Bolívar creyó, soñó y proyectó la libertad de América cuando ya había realizado la mitad de la tarea. Para mí tengo que él se vino de Europa a guerrear, y sin mayores proyectos; metido en la contienda se vió tentado por el primer triunfo, y fueron animándose sus anhelos recónditos de gloria como forma de responder con gratitud al respeto y a la esperanza que su trayectoria iba desparezando. Cuando el aguilucho conoció la envergadura de sus alas se dió asimismo cuenta de su orgullo, y quebró sus propias limitaciones de hombre común para afrontar sus posibilidades de héroe. El Bolívar que se desvela desde su primera juventud con los deseos de una América libre y verdadera; el Bolívar de bigotes rubios que posa pensativo en los salones parisinos, y recorre a Europa regustando las teorías de la libertad y del derecho; el Bolívar que se empina en el Monte Sacro para declamar el juramento apócrifo, es un héroe de pastillaje fabricado con lo más cursi de la despensa romántica de nuestros primeros historiadores. El buen Simón no tuvo nada de extraordinario en los primeros cinco lustros de su existencia. Estudió por distracción en las escuelas españolas de guerra; por influencias de familia logró los primeros grados y distinciones; y sólo usó los primeros uniformes para deslumbrar las parientas bonitas. Se

casó, y enviudó; y venida la desgracia a su familia por las adversidades comerciales, Simón tuvo que dedicarse a buscar ocupación remunerada. Si hubiera hallado plaza en Europa, allá se habría quedado. Vino, pues, y se enroló en las tropas insurgentes que propiciaban la aventura, condición general de la juventud. Las primeras heridas a su orgullo, infligidas por los superiores de armas, acicatearon su sangre hacia las cimas. De ahí en adelante le valieron sus ojos y empezó a darse cuenta de su destino: mas no de un hado que trajera por designios divinos, sino de un destino que debía afrontar y escoger por exigencia de sus glándulas, por acoso de su temperamento, por urgencia de su deseo y por petición de su inteligencia. Allí nació Bolívar, y empezó el heroísmo trágico de un hombre hecho para el reposo de los salones elegantes, la blandura de los amores pálidos y la tranquilidad de una vida burguesa. Y hay cosas curiosas en la personalidad de este hombre. Cuando dió libertad al Perú, el Congreso se inflamó de entusiasmo como suele ocurrir a todos los congresos. Fué pródigo en la aprobación de leyes para ordenar profusión de títulos, condecoraciones y honores, placas, estatuas y bustos, todo en homenaje al Libertador y al ejército colombiano que había contribuído con su sangre a la liberación. Ordenó un millón de pesos para Bolívar y dos millones para el ejército de Colombia. El héroe replicó a la generosidad forzada de estas ofertas producto del pasajero entusiasmo: "He venido al Perú a buscar la gloria, no a hacerme rico..." Pero los legisladores insistían. Ante su generosa terquedad, Bolívar consintió que en lugar de donarle dinero a él se regalara a las escuelas de Caracas la suma de veinte mil pesos... Agotado el acto formal de la aprobación, los legisladores se olvidaron de su entusiasmo: el Perú nunca programó el pago de dicha suma, y Bolívar, cumpliendo su palabra con las escuelas de Caracas, ordenó la venta de sus últimos bienes hacia 1830 para que se hiciera realidad la donación... Entre estos dos momentos hay mucha vida, y poco a poco se logra un pensamiento sólido y casi rescatado del tiempo.

Sus opiniones en París, aunque lleguen a ser antibonapartistas, no pasan de ser la ocurrencia común de los ciudadanos ilustrados y elegantes que posan de liberales y demócratas por el esnobismo de las recién nacidas doctrinas. Bolívar tendría ancestro puramente tomista si se tiene en cuenta su propia declaración de que el resumen de sus pensamientos políticos está consignado en la Constitución Boliviana de 1826. Las teorías políticas de Tomás de Aquino encuentran una realización casi completa en los regímenes presidenciales modernos, y éstos a su vez no son cosa distinta, en buena parte, de la actuación u operación de ideas engendradas y desarrolladas en la mente genial de Simón. Primera semejanza la constituye la teoría del príncipe vitalicio, tan cara al Libertador, y tan claramente definida por Aquino. Semejanzas accesorias podrían ser halladas en el temor al totalitarismo coexistiendo con la tendencia conservadora; y en el espíritu democrático consagrado por el sufragio electivo, pero preservado de las tendencias anarquistas por un cierto predominio puesto en manos de la aristocracia inteligente y progresista. En la historia de la educación de Bolívar no se hace mención en parte alguna de que él hubiese conocido las teorías aquinianas o de otros escolásticos. No es ello verosímil, si se conoce que la formación del genio americano estuvo tutelada por el librepensador Carreño Rodríguez, liberalísimo, radicalísimo, anticlerical y libertino. El cuidado intelectual de Bolívar lo ejercieron pensadores y publi-

cistas menos especulativos que románticos y alharacosos, como Voltaire, Alexander Hamilton -el antidemócrata autor de la Constitución estadounidense-, Rousseau, y su pandilla de exaltados contractualistas. Algunas mentes organizadas y de carácter más científico, como el viejo Polibio y el novedoso Montesquieu. Pero en gran parte la educación de Bolívar le entró por los ojos y la experiencia propia. Se explica que haya llegado a postulados políticos o filosóficos similares a los que vertebran las teorías escolásticas de Tomás de Aquino por la semejanza de las situaciones ante las cuales reaccionaron sus espíritus observadores. Ambos temieron por igual los desórdenes de la anarquía y las arbitrariedades de la tiranía, porque habían sido testigos -ya lejanos, ya próximos- de episodios históricos que les permitían deducciones inteligentes al respecto. Tomás de Aquino vivió la tiranía de su pariente el emperador Federico II, el gran rebelde autocrático; y fue testigo y víctima de los excesos anarquizantes de la desorganización durante el famoso interregno de 1245 a 1273, sin cabezas visibles que controlaran el hambre de poder de los jefecillos y feudatarios europeos. Iguales circunstancias vivió el Padre de América, observador avisado de los desastres de la Patria Boba, período anárquico en que los golillas de la oligarquía comandados por Camilo Torres armaban guerra civil a los centralistas del immaculado Nariño, propiciando la desbandada republicana y facilitando la reconquista española de América. De otro lado, Bolívar también conoció en su patria y en las patrias vecinas las imposiciones arbitrarias de Fernando VII y sus tenientes. Otro pensador interesado en el gobierno mixto como lo concebía Bolívar, una democracia temperada por la intervención de elementos aristocráticos, fué el jurista ginebrino Juan Jacobo Burlamaqui (1694-1748). En sus ideas se destaca (y en esto antecede a Montesquieu) la de dividir los órganos del poder con el objetivo de producir un "balancement", un equilibrio que facilite los controles y dificulte las tiranías o abusos en el ejercicio del mismo. Pero, volviendo a los dioses mayores, bien parece que las doctrinas de Montesquieu, aristócrata él mismo, son antidemocráticas pero liberales e individualistas. Y las teorías de Rousseau, radicalmente democráticas al mismo tiempo que totalitaristas. En cuanto a la noción de la soberanía popular, probablemente la más clara sensación de ella fué la tenida por Marsilio de Padua, heredada y en veces mistificada por Aquino y compañía. Ella tuvo decisiva influencia, controvertida, copiada, discutida, reformada, pero salvada sustancialmente por los continuadores de la teoría democrática. El poder procede de Dios -decían-, pero reside en el pueblo. La función de hacer las leyes pertenece al pueblo, a los ciudadanos. Y es indelegable.

Eduardo Caballero Calderón hace el certero aserto de que los dos partidos colombianos nacieron de Bolívar; y describe pintorescamente y con pasión muy propia los cambios emocionales que originaron un liberalismo juvenil y romántico, y un conservatismo de senectud y caprichosas depresiones. Diríamos, contra ésto, que aún supuestas y aceptadas como lo son esas paralelas cronológicas de juventud-liberalismo y senectud-conservatismo no solo en Bolívar sino en todo hombre, las dos tendencias emocionales coexistieron y tuvieron un desarrollo simultáneo en el Libertador, como lo tienen en cada hombre. La fidelidad intelectual y la efervescencia cordial se entregan totalmente a un partido o a una secta; pero ello no empece para que el organismo humano, la máquina humana, el hombre tal cual, conserve esa autónoma proporción con el medio que ontológicamente lo

caracteriza, casi que lo esencializa. El hombre no es liberal o conservador. El hombre Bolívar estuvo liberal o estuvo conservador frente a circunstancias concretas, que le exigieron una decisión. Ante circunstancias indiferentes el hombre permanece en un neutralismo inmóvil. Pero frente a las circunstancias específicas tiene una reacción típica y referida siempre a sí en forma centrípeta e instintivamente egoísta, sin que nada -o muy poco- influya la fidelidad artificial a dogmas o partidos.

Gilberto Alzate Avendaño, a su vez, sostuvo con erudición y estilo que las tendencias de un nacionalismo de derecha no tenían por qué copiar o imitar las tesis y programas del fascismo europeo, pudiendo muy bien encontrar moldes aptos en el cesarismo de Bolívar, en su concepción del caudillismo responsable, no sometido a los bamboleos de la consulta popular. "Bolívar -dice- siempre tuvo ojeriza por el gobierno representativo cuyo centro de gravedad descansa sobre versátiles asambleas". La Constitución boliviana, en efecto, consagraba un presidente vitalicio, irresponsable, y con derecho a nombrar su sucesor. También era en último término el presidente quien designaba su vicepresidente, pues tenía facultad de proponerlo a las Cámaras. El poder legislativo lo ejercían tres cámaras: la cámara de Senadores, con ocho años de período, legislaba sobre asuntos judiciales y relaciones entre el Estado y la Iglesia; la Cámara de los Tribunales, con cuatro años de período, estudiaba el presupuesto y legislaba sobre rentas y ejército. La Cámara de los Censores, sin período pues eran vitalicios sus componentes, vigilaba el ejercicio del gobierno, guardaba la Constitución y nombraba los altos magistrados jurisdiccionales. El voto era privativo de los alfabetos con oficio determinado; cada diez votantes seleccionaban un elector, y éstos a su vez sufragaban por los legisladores de las tres cámaras.

Contra esto encontramos que, en la discutida entrevista de Guayaquil, entre los dos libertadores de América, Bolívar y Sanmartín, éste abogaba por la monarquía en tanto que el Caraqueño insistía en la forma republicana de gobierno. De otro lado, el nervio de la discusión era el destino final de Guayaquil, que ambos a dos se disputaban. Bolívar empeñó su terquedad y logró a Guayaquil incorporado a Colombia, como continuidad del estado anterior cuando dependía del Virreinato de la Nueva Granada. En 1816, la otra revolución americana había sido aplastada por Morillo. Precisamente en ese año, las Provincias Unidas del Río de la Plata declaran su independencia reunidas en Congreso Supremo en Tucumán. En la declaración afirman su solidaridad con las provincias y virreinos vencidos por la reconquista pacificadora. Carabobo y Boyacá equivalen a Chacabuco y Maipú, y son los puntos cardinales de la libertad americana. Sanmartín, el vencedor en Curapalihué, Quiriquina, Gavilán y Maipú, entrega el escenario americano a la sapiencia política de Bolívar en la entrevista de Guayaquil.

El primer documento ideológico de Bolívar es el Manifiesto de Cartagena, ó "Memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada por un Caraqueño". Piensa allí que la desunión es el factor de la derrota. "Nuestra división, y no las armas españolas, nos tornó a la esclavitud..." "...la forma federal que adoptó (Venezuela) siguiendo las máximas exageradas

de los derechos del hombre". Más arriba dice: "Yo soy de sentir que mientras no centralicemos nuestros gobiernos americanos, los enemigos obtendrán las más completas ventajas; seremos indefectiblemente envueltos en los horrores de las disensiones civiles, y conquistados vilipendiosamente por ese puñado de bandidos que infestan nuestras comarcas..."

La Carta de Jamaica, de 6 de septiembre de 1815, fechada en Kingston, afirma y aclara: "Los acontecimientos de la Tierra Firme nos han probado que las instituciones perfectamente representativas, no son adecuadas a nuestro carácter, costumbres y luces actuales... Así como Venezuela ha sido la república americana que más se ha adelantado en sus instituciones políticas, también ha sido el más claro ejemplo de la ineficiencia de la forma democrática y federal para nuestros nacientes estados. En Nueva Granada, las excesivas facultades de los gobiernos provinciales y la falta de centralización en el general, han conducido aquel precioso país al estado en que se ve hoy día... En tanto que nuestros compatriotas no adquieran los talentos y virtudes políticas que distinguen a nuestros hermanos del norte, los sistemas enteramente populares, lejos de sernos favorables, temo mucho que vengan a ser nuestra ruina..." Y más adelante: "Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria. Aunque aspiro a la perfección del gobierno de mi patria, no puedo persuadirme que el Nuevo Mundo sea, por el momento, regido por una gran república; como es imposible, no me atrevo a desearlo, y menos deseo una monarquía universal de América, porque este proyecto, sin ser útil, es también imposible... Los estados americanos han menester de los cuidados de gobiernos paternos que curen las llagas y las heridas del despotismo y la guerra... No convengo con el sistema federal entre los populares y representativos, por ser demasiado perfecto y exigir virtudes y talentos políticos muy superiores a los nuestros... Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Nuevo Mundo una sola nación, mas no es posible, porque los climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes, dividen a América... Pero América combate con despecho; y rara vez la desesperación no ha arrastrado tras de sí la victoria..."

Consumada la obra libertadora, Bolívar hizo desde Lima un llamado cordial a los gobiernos de Colombia, México, Centroamérica, Chile, Brasil y Buenos Aires, para reunir un Congreso Panamericano en Panamá. Obsérvese que no invitó a los Estados Unidos, pues este detalle tiene hoy una singular importancia que muestra su videncia histórica. Reunido el Congreso a partir del 22 de junio de 1826, se estudiaron los diversos planteamientos relativos a la solidaridad de los países LATINOAMERICANOS entre sí, y de ellos mismos integrados frente a los Estados Unidos e Inglaterra. Al rechazo de la intervención europea en los asuntos americanos. A la creación de un bloque continental de ejércitos terrestres y de marinas de guerra, defensivos de la confederación y orientados por un mando único. Mírese cómo estos postulados fueron uno a uno robados por los estadounidenses, que nos madrugaron y tomaron lo que para nosotros se planeaba, y que por desidia, desconfianza e infidelidad, olvidamos en nuestro aparental culto del Libertador. Es desconsolador encontrar que lo que Bolívar ideó para nuestra defensa fué aprovechado por nuestros enemigos y expoliadores para común desgracia y coyunda.

Es evidente que mientras naciones desfavorablemente prevenidas como Argentina, Chile, Brasil y Bolivia, no se presentaron al encuentro, los ingleses, los holandeses, y sobre todo los norteamericanos, sí mandaron sus observadores de buena voluntad. Que según se ve, miraron bien y aprovecharon la lección, en forma parecida a como sus antecesores habían tomado y realizado la insurgente lección de nuestros comuneros socorranos. El Congreso se disolvió sin gloria ni méritos. La solidaridad americana en sus proyectos libertarios tuvo que olvidarse de la liberación de Cuba porque Estados Unidos e Inglaterra se opusieron, todo ello a pesar de que fueron los ditirambistas de la no intervención. Desde entonces, Estados Unidos se nos resembró en el cerebro continental, en la historia de América, como el enemigo número uno de los intereses americanos.

Bolívar había invitado a los países a participar en el Congreso de Panamá, desde el 7 de diciembre de 1824 en Lima. Su deseo era que se reunieran los delegados de los países americanos y un plenipotenciario de la Gran Bretaña, probablemente con el objeto de que la intervención de este país neutralizara la ingerencia de los Estados Unidos. Pero a Panamá sólo concurrieron diputaciones de México, Centroamérica, Colombia y Perú. Los Estados Unidos enviaron delegados pero no se presentaron, y en cuanto a los ingleses, llegaron pero se abstuvieron de intervenir en las deliberaciones. Bolívar quiso constituir en Panamá un consejo o congreso "que nos sirviese de consejo en los grandes conflictos, de punto de contacto en los peligros comunes, de fiel intérprete de los tratados públicos cuando ocurrieren dificultades, y de conciliador, en fin, de nuestras diferencias". El proyecto, presentado por la diputación colombiana compuesta por Pedro Gual y el General Briceño, fue aprobado por el Congreso. Pero ni ésta ni las muchas proposiciones aprobadas igualmente fueron ratificadas por los gobiernos. Los planes de Bolívar se quedaron en veremós...

Con respecto a la participación de los Estados Unidos en el primero de los congresos panamericanos se ha escrito mucho. Hay quienes atribuyen a Bolívar el deseo y la intención, pero parece más cierto que la iniciativa de invitarlos fuera de Santander, quien sí era francamente proestadinese. Bolívar, más conocedor del alma de los pueblos, más profundo en la penetración sociológica de los grupos humanos, intuyó desde temprano la nefasta influencia de los Estados Unidos en el desarrollo del continente. Y, si bien previó la posibilidad de una alianza solidaria con ese país, era con el objetivo de oponerse a las pretensiones intervencionistas europeas, y simultáneamente se afirmaba en la necesidad de agrupar e integrar el bloque puramente latinoamericano para oponerle precisamente a los intereses absorbentes del progresista país de los nortefíos, ya desde entonces ávidos e irrespetuosos de los derechos nacionales de los menos poderosos. La invitación de Santander fue bien vista por el presidente Adams, pero mal considerada por los congresistas. Ellos vieron con gran inteligencia que era imprudente la presencia de una delegación de negreros, traficantes de indígenas y piratas esclavistas en una asamblea de estadistas donde se iba a hacer parlamento sobre el derecho, sobre la libertad y sobre la dignidad de los hombres.

De qué ha servido a los americanos la solidaridad continental? La respuesta la da el cómico episodio en que las naciones americanas declaran la

guerra a Alemania para respaldar esta doctrina, porque los alemanes habían ofendido a los estadounidenses y, según la fórmula invocada por los paniagudos argentinos de Estados Unidos, "una ofensa a un país hermano es un ataque a toda América". Así, nuestros pobres países se vieron comprometidos en una contienda mundial a la que nadie los hubiera ingenuamente convidado. Todo por los Estados Unidos, que se habían metido a la guerra para salvar sus afanes mercantiles. Y el otro ejemplo de la solidaridad continental, más cercano a nosotros, lo da la mascarada de Punta del Este. No los países, sino los gobiernos; no los pueblos de América, sino sus tímidos mandatarios, se inclinan ante las presiones de Estados Unidos, y defenestran a Cuba hermana por un puñado de lentejas... que a la postre resultó ser más que generosidad, estafa!

La Doctrina Monroe apareció cuando el peligro de la Santa Alianza había ya declinado, merced a la política inglesa, por los protocolos del memorándum Canning-Polignac, convenio francobritánico. Y antes que en Monroe, la doctrina americanista, la doctrina de la soberanía y autonomía americanas, había sido expresada en forma menos calculada y falaz, en forma más pura, por el Genio de América, don Simón de Bolívar y Palacios. El 13 de enero de 1815 pronunció en Santafé de Bogotá estas palabras, como parte de un discurso político-social: "Esta mitad del globo pertenece a quien Dios hizo nacer en su suelo!". Menos efectista pero más profunda que la manida "América para los americanos", que urdida y pronunciada en inglés, se domestica, y aplebeya y pierde para nosotros los no gringos todo el sentido.

La doctrina Monroe consta de dos partes. En la primera afirma que Norteamérica considerará como agresión la intervención europea en cualquier país americano. En la segunda parte de la declaración de Monroe está insita la negación del presidente a declarar en conjunta forma con Inglaterra, que los Estados Unidos no pretenden apoderarse y apropiarse de las colonias españolas de América. Esta fórmula fue sugerida por Inglaterra, y los Estados Unidos la rechazaron sentando obviamente en sana lógica que su intención era la contraria, esto es, tomar para sí las colonias españolas de América. En qué forma? Primero que todo, bombardeando psicológicamente el bolívarismo, el panamericanismo bolivariano que buscaba un bloque fuerte de repúblicas. Y para ello propugnaron la tesis que Indalecio Liévano Aguirre llama "balcanización" de América; esto es, la organización de una cantidad de republiquetas feudaloideas, pequeñas, pobres y en permanente rivalidad entre sí; hé ahí el dividir para reinar, que aquí sería "dividir para conquistar": cuándo por la fuerza de las armas filibusteras como en Centroamérica y las Antillas; cuándo mediante la penetración económica y el control político de sus enviados y agregados militares. Recuérdese que la reforma agraria guatemalteca de Jacobo Arbenz tropezó con los intereses estadounidenses que provocaron su derrocamiento. Lo mismo la política social de Rómulo Gallegos, desmontado del poder en Venezuela por un golpe organizado por el Coronel Adams, agregado militar de la embajada de Estados Unidos. El propósito de la doctrina Monroe era, entonces, impedir que las potencias europeas se adueñaran de las tierras que los Estados Unidos ya tenían proyectado conquistar, dice Liévano Aguirre. Qué bien caben entonces, al hilo de estas reflexiones las palabras de Bolívar: "Jamás seré de opinión de que los invitemos para

nuestros arreglos americanos". Y en otra ocasión: "Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar a la América de miserias a nombre de la Libertad".

Pero, y el imperialismo de Bolívar? El imperialismo de Bolívar fué llevar sus soldados a todo el continente para proteger la libertad donde se hallara en peligro. También él se sintió responsable de la seguridad y de la libertad hemisféricas, como en los últimos decenios los generales del Pentágono. Pero Bolívar se volvía con los suyos, no insistía en quedarse dando orientaciones, y menos intentaba enriquecerse con el sudor de los pueblos como ahora se estila: esclavizar después de libertar. Bien dicientes son las palabras con que responde a las prevenciones de los peruanos en 1823: "Colombia hará su deber en el Perú; llevará sus soldados hasta el Potosí, y éstos bravos volverán a sus hogares con la sola recompensa de haber contribuido a destruir los últimos tiranos del Nuevo Mundo."

Es curiosa la clarividencia de Bolívar cuando pensó en que los Estados Unidos constituirían y constituirían un obstáculo para el desarrollo de sus ideales americanistas. Hé aquí un breve catálogo de la torva incidencia de Estados Unidos sobre el destino político de América: En 1810 se burlaron de la invitación que por boca de Telésforo Orea y Juan Vicente Bolívar les hacía la Junta de Caracas a vincularse a la lucha independentista. En 1821 respondieron a Manuel Palacio que acompañaban moralmente y hacían votos por la ventura de estos pueblos, pero no podían intervenir porque ellos estaban en paz con España. A los comisionados Pedro Gual y Lino Clemente, en 1815 y 1816, les declaró el presidente Madison que Estados Unidos no se inmiscuía en la lucha antihispánica, ni siquiera vendiendo buques a los insurrectos. También Monroe se encastilló en la neutralidad en el año de 1819. Henry Clay en 1825 aseguró reiteradamente al ministro de España que impediría la invasión de Cuba y Puerto Rico, que se proyectaba en Suramérica dentro de la campaña libertadora. Dió además, instrucciones a sus embajadores en Méjico y Colombia de que hicieran fracasar tales expediciones y entorpecieran los preparativos del Congreso de Panamá. No quiso Bolívar que se invitara a los Estados Unidos a venir a Panamá, pero Santander lo hizo: los delegados yanquis se presentaron con la misión de sabotearlo, y limitarse a su labor de espionaje.

Un pensamiento descollante en el ideario bolivariano es la solidaridad entre los pueblos americanos. Siempre creyó que la libertad era un ideal indivisible, y que todos los americanos debían apoyar el exilio de los opresores extranjeros. América es una patria grande, y los americanos somos solidarios en la desventura. Por eso somos también conjuntamente responsables de su progreso y de su gloria. No vaciló Simón en acudir siempre adonde lo llamaron, dentro de la vasta patria continental; ni en llamar a sus compatriotas de uno u otro país, sin parar mientes en fronteras ni en limitaciones folclóricas. En Venezuela invoca la cooperación de los granadinos: "La América toda espera su salvación y libertad de vosotros, impertérritos soldados de Cartagena y de la Unión", se lleva a los venezolanos a libertar a Colombia; con unos y otros desciende a redimir a Ecuador, y a crear a Bolivia; y aún hace luchar a ciudadanos argentinos en las faldas de Ayacucho...

El panamericanismo, indudablemente arraigado en el pensamiento bolivariano, tiene posteriores desarrollos, amargos unos, positivos otros. Florentino González lo entiende y sugiere como una anexión de Colombia a los Estados Unidos. Monroe lo especifica como una absorción imperialista de su nación hacia las otras. Pero Luis María Drago encaja en estos conceptos de Bolívar su doctrina opuesta a la intervención extranjera sobre los destinos de América. Y nuestro buen viejo Suárez en sus escauceos de internacionalista elabora sobre iguales moldes la doctrina que generosamente han bautizado con su nombre: "Entre todos los pueblos de la tierra el derecho de gentes ha establecido cierta especie de vínculos privilegiados que ligan los pueblos cristianos, porque éstos poseen la razón fundamental de la ética internacional. Entre los pueblos cristianos, los de la América Latina tenemos que mirar con predilección los vínculos que existen en el seno del gran grupo de pueblos formados por la Madre España y por sus hijas en este continente. Y entre estas naciones, algunos consideran también natural que las naciones que debieron su emancipación a unos mismos esfuerzos o que formaron un día la antigua Colombia, establezcan entre sí una forma singular de hermandad común. De esta suerte, Bolivia, Colombia, el Ecuador, el Perú y Venezuela debieran formar, según la opinión que estoy exponiendo, una especie de unión natural, una confraternidad espontánea de pacíficos esfuerzos en pro de su bienestar y creciente cultura... Es claro que ella no podría referirse a una nacionalidad, ni a una federación, ni siquiera a una alianza formularia fundada en los tratados, pero sí podría talvez constituir, en virtud de una amistad constantemente observada, cierta armonía fundada en la costumbre, fomentada por la concordia de varios millones de habitantes, dirigida a la prosperidad y educación de cinco naciones, y (por qué no decirlo?) a los pueblos que todavía no han escuchado el eco celestial de la paz".

El mismo Bartolomé Mitre, tan descollante como detractor del Libertador, reconoce la definición del ideal panamericanista bolivariano en su HISTORIA DE SANMARTIN: "Un ensueño suele ser el hilo fijo en la trama de la vida de un hombre. El de Bolívar fué la unificación de la América Meridional. De este ensueño sacó sus fuerzas morales para crear una gran potencia militar y llevar sus armas triunfales por todo el Continente como Alejandro a través del Asia. Su primera intuición fué la creación del imperio colombiano. La segunda visión fué el establecimiento de una confederación sudamericana sobre las bases de una liga política y militar, regida por una asamblea internacional de plenipotenciarios a manera de la liga aquea en la Grecia..."

Unidad de la América del Sur, es el objetivo. En la proclama a los habitantes del Río de la Plata, el 12 de junio de 1818 ensambla Bolívar el que será guía macizo y sólido de su ideario: "Que nuestra divisa sea: unidad de la América Meridional!" Este proceso ideológico, como lo hemos venido examinando, culminaría con la congregación de los delegados americanos en Panamá en 1826, pero se venía bosquejando desde 1814 en la proclama de Pamplona, y más claramente en la Carta de Jamaica de 1815. Y, dejados de lado de los matices folclóricos y los pequeños intereses regionales, y las rencillas de parroquia, no es ese un formidable camino para los americanos? Caminar, gritar, y luchar, en la búsqueda de una América grande, de una patria continental... Ahí está el presente, y la raíz forzosa del futuro.

Un canto para Bolívar

Padre nuestro que estás en la tierra, en el agua, en el aire
de toda nuestra extensa latitud silenciosa,
todo lleva tu nombre, padre en nuestra morada,
tu apellido la caña levanta a la dulzura,
el estaño bolívar tiene un fulgor bolívar,
el pájaro bolívar sobre el volcán bolívar,
la patata, el salitre, las sombras especiales,
las corrientes, la vetas de fosfórica piedra
todo lo nuestro viene de tu vida apagada,
tu herencia fueron ríos, llanuras, campanarios,
tu herencia es el pan nuestro de cada día, padre.

Tu pequeño cadáver de capitán valiente
ha extendido en lo inmenso su metálica forma,
de pronto salen dedos tuyos entre la nieve
y el austral pescador saca a la luz de pronto
tu sonrisa, tu voz palpitando en las redes.

De qué color la rosa que junto a tu alma alcemos?
Roja será la rosa que recuerde tu paso.
Cómo serán las manos que toquen tu ceniza?
Rojas serán las manos que en tu ceniza nacen.
Y cómo es la semilla de tu corazón muerto?
Es roja la semilla de tu corazón vivo.

Por eso es hoy la ronda de manos junto a tí.
Junto a mi mano hay otra y hay otra junto a ella,
Y otra más, hasta el fondo del continente oscuro.
Y otra mano que tú no conociste entonces
viene también, Bolívar, a estrechar a la tuya:
de Teruel, de Madrid, del Jarama, del Ebro,
de la cárcel, del aire, de los muertos de España
llega esta mano roja que es hija de la tuya.

Capitán, combatiente, donde una boca
grita libertad, donde un oído escucha,
donde un soldado rojo rompe una frente parda,
donde un laurel de libres brota, donde una nueva
bandera se adorna con la sangre de nuestra insigne aurora,
Bolívar, capitán, se divisa tu rostro.
Otra vez entre pólvora y humo tu espada está naciendo.
Otra vez tu bandera con sangre se ha bordado.
Los malvados atacan tu semilla de nuevo,
clavado en otra cruz está el hijo del hombre.

Pero hacia la esperanza nos conduce tu sombra,
el laurel de la luz y tu ejército rojo
a través de la noche de América con tu mirada mira.
Tus ojos que vigilan más allá de los mares,
más allá de los pueblos oprimidos y heridos,
más allá de las negras ciudades incendiadas,
tu voz nace de nuevo, tu mano otra vez nace:
tu ejército defiende las banderas sagradas:
la Libertad sacude las campanas sangrientas,
y un sonido terrible de dolores precede
la aurora enrojecida por la sangre del hombre.
Libertador, un mundo de paz nació en tus brazos.
La paz, el pan, el trigo de tu sangre nacieron,
de nuestra joven sangre venida de tu sangre
saldrán paz, pan y trigo para el mundo que haremos.

Yo conocí a Bolívar una mañana larga,
en Madrid, en la boca del Quinto Regimiento,
Padre, le dije, eres o no eres o quién eres?
Y mirando el Cuartel de la Montaña, dijo:
"Despierto cada cien años cuando despierta el pueblo".

PABLO NERUDA

Marshall Mac Luhan y los medios de comunicación de masa

Pepe Castrillón

EL HOMBRE

Mac Luhan comenzó a hacerse famoso cuando en 1964, siendo profesor de la Universidad de Toronto, Canadá, publicó su obra titulada "Para comprender los media". Sus obras anteriores, "La novia mecánica", 1951, y "La Galaxia de Gutenberg", 1962, no le habían dado la celebridad. Realmente se sabe poco del hombre. El mismo se declara "abrumado de modestia". Se sabe que nació en Edmonton, Canadá, en 1911, y fue por largo tiempo profesor de literatura inglesa en su país. Se convirtió al catolicismo después de haber leído "Lo que no funciona en el mundo" de Chesterton.

Fue en la Universidad de Toronto donde comenzó a interesarse en las técnicas modernas de difusión y en sus incidencias en la sociedad global. Profesor de literatura inglesa, no podía comprender por qué sus estudiantes no se interesaban suficientemente en los temas que exponía, temas que por otra parte a él le apasionaban profundamente. Se propuso averiguar la causa y poco a poco fue descubriendo que los alumnos no se interesaban mucho por los discursos y las teorías. Durante toda la vida estaban acostumbrados al cine, a la televisión, a la radio y vibraban con la música y las luces de las discotecas. En otras palabras, su manera de percibir la realidad había sido influenciada por estas técnicas y ya no estaban sensibilizados a un sistema de educación fragmentado y lineal, a la percepción puramente intelectual. Se encontró ante una generación educada por estos medios, deseosa de participar en el mundo, una generación que quería vivir los acontecimientos, no leerlos u oírlos. No querían ver u oír las cosas sino vivirlas. Este hallazgo le abrió los ojos y comenzó a estudiar dichas técnicas.

Con el tiempo llegó a ser asociado a los otros tres grandes M que son considerados como los profetas del mundo moderno: Marx, Mao Tse-Tung y Marcuse.

IDEAS FUNDAMENTALES

Según Mac Luhan, el hombre de hoy continúa viviendo con modelos de pensamiento y acción que corresponden a épocas pasadas. Gracias al progreso de la tecnología y concretamente de la electrónica, el hombre de hoy tiene otra comunicación con el mundo que lo rodea, llegando a romper las fronteras del espacio y del tiempo. Nos dice que este nuevo contacto con el mundo se debe a lo que él denomina los "media" /1/, o sea, los medios de comunicación masiva, radio, televisión, cine, prensa, etc.

Una de sus teorías más importantes la expresa en estos términos: "El mensaje es el medio". Lo que importa no es, como lo hace creer el sentido común, el uso que hacemos de la máquina y de los medios de comunicación, sino los hábitos de vida que estos crean en nosotros. En otros términos, esto significa que lo importante no es el contenido de lo que se transmite sino el medio que se utiliza para transmitirlo. O, si se quiere, que el modo de transmisión de una cultura influye en esta cultura y la transforma. Por ejemplo, la imprenta creó una forma de pensamiento radicalmente diferente de la forma que caracterizaba la edad de la comunicación oral, antes de ser inventada la escritura. Hoy día, debido al desarrollo de los medios de difusión electrónicos, se regresa al antiguo contacto con la realidad por medio de todos nuestros sentidos y no únicamente por medio del ojo y por lo tanto de la inteligencia.

Mac Luhan dice que según sea nuestro encuentro con la realidad, que este sea oral o por medio de la escritura, auditivo o visual, esto ejerce una influencia decisiva en nuestra manera de percibir esa realidad. Según esta teoría, podemos decir que los medios de comunicación cambian la historia, no por el contenido, o sea por el mensaje o las ideas que difunden, sino por las modificaciones que introducen en la percepción de la realidad.

Para Mac Luhan los hombres de hoy estamos asistiendo al nacimiento de una nueva civilización, la civilización de los mass media, la civilización tecnológica que remplazará a la anterior civilización de Gutenberg, la civilización de la imprenta. Estamos en un momento de transición en el que hay un desacuerdo entre los medios y la cultura que le sirve de marco. Los medios causan un choque en la actual cultura de tal manera que ésta está sufriendo un impacto psicológico y sociológico que necesariamente terminará por cambiarla.

El libro ya no es el medio principal de información. Existen otros medios que alcanzan directamente no sólo la inteligencia del hombre sino también y primeramente su sensibilidad. Las nuevas generaciones se están acostumbrando a conocer de una manera multisensorial. Los medios audiovisuales movilizan el equipo psicológico y sensorial del individuo.

MEDIOS CALIENTES Y FRIOS

La importancia que Mac Luhan concede a los medios en la determinación del psiquismo individual y de las estructuras características de las relaciones sociales lo llevan a buscar un criterio que permita distinguir unos medios de otros. Encuentra este criterio en la oposición, para él evidente, entre, por una parte, la radio o el cine y, por otra, el teléfono o la televisión. A los primeros los denomina medios "calientes" y a los segundos "fríos". Un medio es caliente, según Mac Luhan, cuando prolonga uno de los sentidos y le da una "alta definición". En el lenguaje técnico de la televisión, la "alta definición" es la que produce una gran cantidad de información. El medio es frío en el caso contrario y por lo tanto exige poca participación. Visualmente, una fotografía tiene una alta definición. Un dibujo animado tiene una baja definición porque suministra muy poca información. El teléfono es un medio frío o de baja definición porque el oído recibe muy poca cantidad de información. La palabra es un medio frío de baja definición porque el oyente recibe poco y debe completar mucho. La radio no nos hace participar de la música porque nos la ofrece con tanta fidelidad que excluye cualquier participación. No ocurre lo mismo en un concierto, en donde el escenario nos atrapa y el sonido no llega igual a todos los sitios. En el concierto tenemos que meternos en la música, tenemos que dejar que todo nuestro ser se penetre de ella y gracias al arte hay un contagio que hace que la emoción sea colectiva. El concierto es un medio frío. La radio es un medio caliente.

La televisión es un medio frío, es un medio que obliga a la participación. El ojo recibe millares de señales de las cuales puede percibir apenas cincuenta o sesenta. Estas producen una forma imprecisa, sin matices, incompleta. El cerebro tiene que recrear la imagen, completarla, lo que nos obliga a una participación muy alta porque la definición es baja.

Los medios calientes dejan al público muy poco que suplir. Estos medios, por consiguiente desestimulan la participación, mientras que los fríos la favorecen. La distinción entre "caliente" y "frío" se basa en la idea de una participación diferente ligada a modos de expresión, desigualmente ricos en información. La riqueza en informaciones varía en sentido inverso a la participación del que las recibe. Entre más rica en información sea

la emisión, menos participación requiere del que las recibe, lo que hace que sea caliente, y entre más pobre sea en información más requiere el concurso o la participación del que la recibe y entonces es fría. Un medio caliente transmite un mensaje completo que no exige ninguna participación creadora a nivel de la percepción. Un medio frío aporta un mensaje incompleto, no acabado, o solamente sugestivo, que requiere una reconstrucción, una participación creadora a nivel de la percepción.

Así, pues, para Mac Luhan, nuestro tiempo parece caracterizado por el predominio de medios que inclinan a la realidad exhaustiva global, sintética, sea que se trate de la realidad de las cosas o de la de los hombres.

Después de haber presentado los postulados alrededor de los cuales ordena su reflexión acerca de los medios, Mac Luhan estudia una gran cantidad de fenómenos: la palabra y la escritura, el papel y la imprenta, la rueda, la bicicleta, el automóvil, el avión, los anuncios publicitarios, el teléfono, el reloj, el cine, la radio y la televisión, etc. Aplica allí los postulados expuestos anteriormente. En esta tentativa aparece claro lo que se propone con su análisis sociológico: construir una teoría general de la vida social a la luz de la cual los hombres de hoy puedan tener el dominio de los instrumentos que ellos mismos han creado.

LAS INTUICIONES DE MAC LUHAN

Mac Luhan coloca las nuevas técnicas de difusión colectiva en la categoría de utensilios, como algo que prolonga al hombre y le sirve de instrumento para la acción que emprende. Esta definición ofrece nuevas perspectivas al hombre. No podemos comprender la influencia exacta de estas nuevas técnicas, ni la manera como la ejercen mientras no conozcamos su naturaleza. Los *mass media* son instrumentos que prolongan tecnológicamente al hombre. Estos lo transforman psicológicamente y transforman su manera de vivir en la sociedad, su percepción del mundo, su sistema de valores. En otras palabras, las "prolongaciones tecnológicas del hombre", que son los *media*, conspiran para "cambiar" al hombre.

Por último podemos decir que Mac Luhan tiene una nueva visión de la historia. A la luz de la evolución tecnológica de los medios, distingue tres etapas en la evolución de la humanidad y por lo tanto de la historia. La primera etapa comprende la de la vida tribal y de la comunicación oral. En esta etapa el hombre utiliza espontánea y armoniosamente todos sus sentidos. En esta fase analfabeta de la historia, el pensamiento se desarrolla libremente y permanece muy cercano a lo concreto. La segunda etapa aparece con la escritura y más concretamente con la imprenta, que permite la vulgarización de las ideas. El modo de expresión que determina esta era de la escritura no es otra cosa que la prolongación del ojo, el cual prevalece sobre los otros sentidos hasta provocar la degeneración de éstos. La palabra escrita aprendida por el ojo, conduce al predominio de éste sobre el oído y orienta la actividad del cerebro hacia la lógica y el análisis. El mundo exterior es entonces aprehendido de una manera fragmentaria y lineal. El alfabeto occidental da origen a la palabra que es un conjunto de letras, a la frase, que es una combinación ordenada de palabras y al libro que está compuesto de capítulos, los cuales están divi-

didos en párrafos y frases. De esta manera, la humanidad se encuentra introducida en la Galaxia de Gutenberg, que es un universo analítico, racional, parcial y abstracto. La tercera etapa de la humanidad es la de la electrónica. Con la ayuda de los medios eléctricos y electrónicos, el hombre prolonga el funcionamiento del cerebro, lo que hace que termine el predominio de la vida abstracta y se opere un regreso al tribalismo.

El mundo se hace así, gracias principalmente a la televisión, un "acontecimiento simultáneo". Gracias a la electricidad y a todo lo que de ésta se deriva como el teléfono, el telégrafo, la radio, la televisión, el cine, el mundo encuentra de nuevo su cohesión tribal de la primera etapa, pero a una escala mucho más vasta. Nosotros vivimos, así, ahora, en una "aldea global". Ahora nos encontramos en contacto con el planeta y nuestro contacto con el mundo vuelve a ser sensorial, inmediato y no racional, vuelve a ser como lo fue en la época anterior a la escritura.

Mac Luhan da, pues, una nueva interpretación de la historia. La evolución de los modos de comunicación ocuparía el lugar que tiene la lucha de clases y la producción de los bienes materiales en la interpretación marxista de la historia.

1/ **MASS MEDIA:** La expresión es de origen americano y fue creada por los publicistas. Es un híbrido compuesto del término inglés *mass*, que significa "masa" y del latino *media*, plural del neutro *medium* que quiere decir "medio": literalmente *medios de masa*, locución abreviada de "medios de comunicación de masa". El singular, poco usado, es *mass medium*, y es explicado de la siguiente manera por el técnico americano de la publicidad Roger Barton en su libro intitulado *Media in advertising* (Los medios en la publicidad): "un medio de comunicación que no está dirigido a una categoría determinada de público, sino al público en general, sin distinción alguna". La expresión se originó en relación con la televisión lo que se debe al hecho de que la televisión es el medio típico de la comunicación universal en la cual va unida la palabra a la imagen. Los *mass media* son todos aquellos vehículos de propaganda por medio de los cuales es posible alcanzar un vasto público indiferenciado, es decir, a la masa, sin ninguna otra distinción. Se pueden, por lo tanto, considerar como medios de masa, además de la radio y la televisión, el cine, los murales, los cartelones, los diarios y periódicos de contenido ecléctico y de amplia difusión. No son, por consiguiente, *mass media* las publicaciones especializadas, las revistas de categoría, los periódicos deportivos, etc., en una palabra todos aquellos periódicos dirigidos a una categoría de lectores que aunque sea amplia es específica y por lo tanto delimitada.

Un punto de vista sobre la cultura en Latinoamérica

Jorge Glusberg

I. MODELOS DE DESARROLLO CULTURAL

El proceso cultural desarrollado en Latinoamérica es diferente al de los países del primer mundo. Podemos decir que el grupo de países latinoamericanos (incluidos en lo que se ha dado en llamar tercer mundo) se pueden describir por las características de la dominación; el "subdesarrollo"; y la expresión de esta dominación y subdesarrollo a nivel político-económico, social, a nivel cultural, institucional y a nivel del arte.

Definiendo a los latinoamericanos como países subdesarrollados, con estructuras de dominación externas e internas, cabe preguntarse cuáles son las alternativas que tienen para su desarrollo cultural y artístico.Cuál es la alternativa para superar la situación en la cual están, situación que ha llevado a agruparlos a todos en una misma red.

La respuesta cada vez más necesaria, es que el modelo de desarrollo cultural de estos países, no puede ser el modelo de desarrollo de los países más prósperos, europeos, norteamericanos, japoneses. Estos países tuvieron un desarrollo que se produjo en condiciones muy diferentes a las de Latinoamérica; cuando se desarrollaron no vivieron una dominación colonial. Tuvieron la posibilidad de desarrollarse, transfiriendo a otros más pequeños, los costos de su desarrollo. Tuvieron pueblos al servicio de su desarrollo, extrayendo riquezas de todo tipo. Esto no sólo ocurrió con los latinoamericanos, sino con asiáticos y africanos. Es imposible por ello, comparar el modelo de desarrollo cultural de América Latina con el de aquellos países que tuvieron la posibilidad de desarrollarse aprovechando el trabajo y la riqueza de otros.

Al referirnos a los latinoamericanos como subdesarrollados, estamos explicitando que son países ubicados en estructuras dependientes. Un país subdesarrollado es subdesarrollado de otro país, que vive de él.

Por eso los latinoamericanos, no pueden desarrollarse con el modelo de los países del primer mundo sino con un modelo diferente, que va contra la situación impuesta por los países subdesarrollados.

La alternativa de los países del segundo mundo (bloque de países comunistas) es diferente pues ya tenían sufragado el costo de su desarrollo, cuando se produjeron los procesos revolucionarios.

Siendo un hecho concreto, la comunidad histórico-cultural de todos los países, podemos decir que la condición negativa de ser países colonizados es el motor de su dinámica revolucionaria. Su desarrollo cultural está directamente ligado a una búsqueda, a una acción total que no puede darse sin destruir la dominación externa.

Por eso podemos hablar de un arte de la dominación, característico de los países subdesarrollados de América Latina, que se opone al arte de la liberación.

Este "arte nuevo" intenta romper los instrumentos de dominación ideológica de los países que disponen la concentración del poder y la riqueza; a veces aprovechando sus mismas metodologías y lenguajes; otras veces con características totalmente propias. Hay una convergencia innegable de actitudes, en cuanto a lo que podríamos llamar estrategias de liberación. Proviene de lo político, de lo social, pero se explicitan indudablemente en el terreno de lo cultural y artístico.

Los artistas conscientes de los mecanismos de dominación económica que traban al desarrollo de sus respectivos países se han integrado al proceso de liberación, que está ocurriendo en Latinoamérica. Por eso son revolucionarios, aunque luchen en el terreno de la cultura o el arte.

Las experiencias de un artista pueden utilizarse como modelos operacionales para definir territorios de lo social, lo económico y lo político.

Cuestionadores empedernidos, algunas veces conscientes y otras, inconscientes, han acompañado siempre la evolución social y el cambio.

No es que tengan una real influencia en el environment social, pero a través de modelos operacionales se pueden inferir sus funciones como investigadores del cambio y el comportamiento, así como de las condiciones que ellos proponen para dichos cambios.

Una de las características de los artistas latinoamericanos es la inclusión de lo social: trabajando con un lenguaje internacional, intentan esbozar las realidades propias de los países del tercer mundo, en los que viven.

Estos mensajes se hacen explícitamente opacos (fácilmente decodificables). Es inmediatamente posible descifrar sus obras a través de sistemas de signos, donde sus representaciones son mensajes significativos, en función, de códigos político-económicos.

Se convierten así en emisores de lenguajes propios, que representan sistemas de signos locales, con características universales. Este pasaje de un sistema primario (lenguaje natural) a un sistema secundario (lenguaje artístico) permite comprender la información histórico-cultural acerca de la organización de una colectividad. El medio utilizado es explicitar hechos sociales vinculados a lo autoritario, a lo arbitrario, a lo irracional, que está ocurriendo en esta parte del hemisferio.

Las condiciones económico-sociales de los países del tercer mundo destruyen la convivencia y originan fenómenos que los artistas representan con sus obras que aluden directamente a estos hechos.

El proceso de la comunicación no se da en sus obras por representaciones personales, sino que se trata de una transferencia de energía prevista en un tiempo diferente al real y donde los signos sobrepasan los objetos materiales: son mensajes de un código organizado, contrario a la tradicional incomunicabilidad de nuestra sociedad burguesa.

A través de este modelo, se puede establecer una tipología de formas significativas, que rempazan al historicismo tradicional, y permiten inferir la necesidad de los latinoamericanos de expresarse a través de un lenguaje y no de objetos estéticos.

Estos artistas explican cómo sus investigaciones no están programadas para ser consumidas como un producto comercial, o para entretener, sino que intentan denunciar una sociedad a través del difícil ejercicio de la libertad artística. Es posible estudiar a su través, los hechos sociales que hacen al deterioro de las condiciones de vida de nuestra sociedad latinoamericana, y a la organización del conocimiento que tenemos acerca de esa realidad, los que vivimos en esta parte del continente americano.

2. PROBLEMÁTICA LATINOAMERICANA:

No existe un arte de los países latinoamericanos, pero sí una problemática propia, consecuente con su situación revolucionaria.

Los conflictos generados por las injustas relaciones sociales que priman en los pueblos latinoamericanos no pueden dejar de aparecer en esta faceta de la vida cultural.

Las soluciones o inquietudes de otros grupos superdesarrollados no se pueden aplicar a nuestros medios sociales.

Nuestros artistas tomaron conciencia de los requerimientos de sus realidades nacionales y se plantearon respuestas regionales, consecuentes con el cambio de todas las áreas de la vida humana que proponen los subprivilegiados de hoy, que pensamos son los potencialmente privilegiados de mañana.

Ya lo había especificado el presidente Allende cuando en un discurso pronunciado en Colombia en 1971, les recordó a los estudiantes, a los intelectuales, a los trabajadores, que antes de ser un buen revolucionario, se debía ser un buen estudiante, un buen intelectual, un buen trabajador. No podemos decir que la actitud de los artistas latinoamericanos sea revolucionaria. En todo caso, podemos comentar que parten de una actitud moral diferente.

Las obras de los latinoamericanos no son revolucionarias, por cuanto estos operadores deben aún aprender a hacer, a fotografiar, a compaginar, a ubicar imágenes y luego a proponer cambios y transformaciones sociales.

Pese a las intenciones de los artistas de acercarse a temáticas populares, pese a estar a favor de su pueblo y luchar en contra de las injusticias sociales y económicas que éste soporta, siguen, pese a ellos, trabajando en obras que llegan sólo a un determinado público: a una audiencia que tiene un manejo conocido de los elementos culturales, dejando un enorme abanico de público por cubrir y que es la única que puede sentirse cercana al lenguaje de los europeos (dominio de la burguesía) y a la cual pertenecen sin lugar a dudas los artistas acerca de los cuales nos estamos refiriendo.

Podemos señalar, sin embargo, una diferencia fundamental: los europeos hacen una discusión teórica de los problemas políticos, y los latinoamericanos lo incluyen obligadamente en sus obras, por vivir esos problemas políticos a nivel cotidiano.

En esta primera etapa podríamos decir que más que obras, los operadores de arte latinoamericano producen documentos comprometidos con su realidad, constancias de lo que está ocurriendo en sus respectivos países, indiscutiblemente influenciados por la experiencia cubana y peruana y por los éxitos lamentablemente interrumpidos de la Unidad Popular en Chile.

No es que trabajen directamente para el pueblo, pero sí intentan transformarse en motivadores de acciones, y tratan que sus obras sean instrumentos de comunicación.

Este tipo de balance, que se repite en todas las grandes ciudades latinoamericanas, no hay duda que en el fondo es una lucha ideológica en relación con el significado de los mensajes artísticos. Queremos reproducir aquí parte de los términos de una carta que el director cinematográfico Julio García Espinosa de Cuba (realizador del film "Tercer Mundo, Tercera Guerra Mundial") publicó en 1972; pensamos que su posición se identifica plenamente con las acciones de aquellos que trabajan en Latinoamérica.

"Llevamos doce años de práctica cinematográfica y hemos dedicado bastante poco tiempo a la reflexión de esa práctica. No tenemos la culpa de que alguien haya justificado sus ineptitudes a costa nuestra. Lo importante es que existen compañeros latinoamericanos que rechazan igualmente la alternativa chapucera como la clitista, la populista, como la burguesa. Lo importante es que existan compañeros capaces de encontrarle más importancia cultural a un corto filmado en las calles agitadas de Montevideo que a la calidad del último film europeo".

Es decir, la real preocupación común no es más perseguir la creación de un nuevo arte, sino de contribuir a desarrollar una nueva cultura.

El concepto de cine imperfecto se identifica con la posición de los que quieren modificar las otras artes visuales. Su propósito es claro, y abiertamente ideológico, porque su aspiración fundamental, no es la de hacer una revolución estética, sino la de contribuir a una revolución cultural.

Sí bien el pueblo no goza aún de un desarrollo estético, tiene sin embargo, un avanzado desarrollo político y ese desarrollo político es suficiente para desarrollar una nueva cultura que a su vez, sirve como disparadora de una nueva estética.

Utilizaremos las palabras de un poeta nicaragüense para sacar conclusiones. Dice Ernesto Cardenal en una reunión con un grupo de escritores chilenos: "Yo creo que la poesía ahora es minoritaria y es de élite porque la cultura es de élite. Pero creo igualmente que el día que la cultura se reparta como lo ha dicho Fidel en su discurso de clausura del Congreso de Educación y Cultura en La Habana, toda la gran literatura mundial dejará de ser de élite para ser entendida por la masa, y aún más, creada por la masa. La masa podrá ser entonces creadora". Y seguimos citando a Cardenal que menciona simultáneamente los dos caminos que en las últimas décadas han seguido las artes visuales: "Un lenguaje que no existe en Cuba es el del realismo socialista; es un arte dirigido con intención política, un arte de propaganda, un arte que se supone accesible al pueblo, lo cual supone también, que el pueblo no está capacitado para recibir el buen arte. Esto a mí me parece una discriminación. No se trata de hacer un arte que vaya al pueblo, sino que el pueblo llegue al arte. El poeta puede escribir si así lo siente, poesía hermética, pero lo que importa es que el pueblo pueda subir en su nivel cultural, hasta que llegue a entender esa poesía hermética".

Sobre el Consejo Regional Indígena del Cauca -Cric-

Blanca Lilia Mejía R.

En el Departamento del Cauca, igual que en el resto del país las comunidades indígenas viven en una situación de miseria y de atraso debida en gran parte a la expropiación progresiva de sus tierras por parte de colonos y terratenientes.

Son en total 45 parcialidades indígenas en este Departamento, que han venido sufriendo la invasión de sus tierras, la extinción ilegal de sus resguardos, el pago de terrajes por las mismas tierras que les han sido usurpadas, el desprecio por su cultura, la persecución de sus líderes y sus organizaciones.

Toda esta situación agudizó en un momento dado, la necesidad de que los indígenas se unieran y organizaran para la defensa de sus propios

derechos. Fue así como con la decidida colaboración de FRESAGRO, organización campesina del norte del Cauca, con sede en Corinto, se promovió y organizó una gran asamblea indígena en Toribío para el 24 de Febrero de 1971. A esta Asamblea asistieron más de 2.000 delegados provenientes de las Parcialidades de TORIBIO - GUAMBIA - PITAYO - JAMBALO - SAN FRANCISCO - SAN JOSE - TACUEYO - QUISGO - QUINCHAYA y TOTORO. Además, de los Sindicatos de agricultores del Oriente Caucaño, del Comité de Recuperación de tierras de SILVIA y de la Federación Social Agraria de Corinto.

La Delegación de Silvia presentó a la Asamblea la proposición de que se creara el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC cuya acción inicial debería centrarse básicamente en los siguientes puntos:

1. Exigir al INCORA la expropiación de las haciendas que han sido de los Resguardos y que se entreguen tituladas en forma gratuita a las familias indígenas.
2. Ampliación de los Resguardos en los casos donde existen minifundios a través de la Ley de reforma Agraria en su aparte de concentración parcelaria.
3. Modificación de la Ley 89 de 1890 en la parte que trata sobre la minoría de edad de los Indígenas.
4. Participación de los indígenas en la modificación de esas leyes.
5. Eliminación de la División de Asuntos Indígenas por considerarse inoperante.
6. Supresión del impuesto de terraje.

La proposición sustentada por MANUEL TRINO MORALES fue aprobada. Se creó el CRIC y se nombró su primer comité ejecutivo con representantes de las Parcialidades de TOTORO - TACUEYO - y GUAMBIA.

La acción represiva frenó las posibles acciones del comité Ejecutivo pero la Asamblea había dejado un gran impacto y fue así como en distintas veredas fueron surgiendo comités del CRIC cuya principal bandera de lucha fue el no pago de los terrajes y se lograron importantes conquistas especialmente en los Municipios de TORIBIO y JAMBALO.

En Julio de 1971 el CRIC pasó a trabajar en estrecho contacto con los dirigentes departamentales de usuarios campesinos y el 6 de Septiembre del mismo año, en la Susana, resguardo de TACUEYO se efectuó su segunda Asamblea. A la Asamblea de inauguración habían asistido básicamente delegaciones procedentes de las zonas norte y oriente del Departamento. A esta segunda Asamblea, además de los anteriores, asistieron también representantes de las regiones centro y sur: Resguardos de PANIQUITA - POBLAZON - RIOBLANCO - ALTO DEL REY - GUACHICONO PURACE - PANCITARA y además una delegación de indígenas del Tolima quienes se hicieron presentes para solidarizarse con sus hermanos del Cauca.

En la Asamblea de la Susana se trazó un nuevo programa para el CRIC, el cual puede resumirse en los siguientes puntos:

1. Recuperar las tierras de los Resguardos
2. Ampliar los Resguardos
3. Fortalecer los Cabildos Indígenas
4. No pagar terrajes
5. Hacer conocer las Leyes sobre indígenas y exigir su justa aplicación
6. Defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas
7. Formar profesores indígenas para educar de acuerdo con la situación propia y en su respectiva lengua.

Con el CRIC recibieron mayor impulso las luchas de los terrajeros del Chimán y del Credo. Los indígenas del Chimán lograron la formación de una Empresa Comunitaria en el latifundio en que trabajaban y los indígenas del Credo lograron que la Hacienda en que vivían pasara a formar parte nuevamente del Resguardo de TACUEYO.

Los indígenas de Paniquitá frente a la insuficiencia de tierras de Resguardo para la supervivencia de las familias y, ante el continuo aplazamiento por parte del INCORA de una posible solución comenzaron a trabajar en las Haciendas vecinas con sus mujeres e hijos y después de varios meses de persecución y dificultades lograron la obtención de 900 hectáreas de tierra. La negociación se efectuó a través del INCORA y se constituyó una Empresa Comunitaria.

A fines del año 1971 y a principios de 1972 el CRIC realizó una intensa campaña de divulgación de los principales problemas indígenas y una presión permanente ante las entidades oficiales para que asumieran la responsabilidad frente a la situación existente y se contó por lo menos con el reconocimiento oficial de que son perfectamente legítimas sus reivindicaciones.

En 1972 y por contrato del DANE, el CRIC realizó una investigación sobre la situación de la población indígena en el Departamento del Cauca. La realización de esta investigación, permitió al CRIC establecer contacto con todas las regiones indígenas del Cauca y lograr la vinculación de estas comunidades a la organización.

Con la Acción del CRIC se ha logrado también la recuperación de resguardos de Cauca extinguidos irregularmente tales como la CILIA, CALDONO, LA AURORA y los QUINGOS.

En Silvia el 15 de Julio de 1973 y después de superar numerosas limitaciones y problemas por parte del Gobierno para la realización de una nueva concentración indígena, se llevó a efecto la tercera asamblea del CRIC que prácticamente constituyó el primer encuentro indígena nacional. Además, de las comunidades indígenas caucanas casi todas presentes en el encuentro, asistieron enviados de los ARHUACOS, de los SIBUNDOYES, de los TUNEBOS y de los CHAMIES.

Se hicieron en este encuentro graves denuncias y claros planteamientos reivindicativos alrededor de los tres aspectos básicos de: tierra, cultura y organización indígena.

Aprovechando la presencia de los delegados indígenas al encuentro, y la de otras personas y organizaciones que estuvieron como observadores, se programaron algunas actividades adicionales en los días posteriores a la Asamblea.

El 16 de Julio se efectuó en Paniquitá una reunión en la cual intervinieron estudiosos de la problemática indígena nacional tales como Juan Friede, Horacio Calle, Víctor Daniel Bonilla y Gonzalo Castillo.

El 17 de Julio de 1973 y respondiendo al llamado de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Cauca, los indígenas participaron en una mesa redonda en el Paranifo Caldas a través de la cual tuvieron la oportunidad de exponer y analizar su problemática.

En relación con el encuentro nacional indigenista organizado por ASCOIN y realizado en la ciudad de Medellín, del 7 al 12 de Octubre, el CRIC se pronunció con un documento en el cual dió a conocer los verdaderos problemas de las comunidades nativas y la desfiguración que de ellas hacía ASCOIN y participó activamente en el movimiento denominado "Semana de Solidaridad con el Campesino Indígena" que se llevó a cabo paralelamente con el encuentro de ASCOIN y mediante el cual se explicó a los sectores populares de Medellín las características y objetivos de las luchas del Campesino indígena.

Desde el 13 de Noviembre de 1972, 517 familias indígenas de Coconuco, a sabiendas de que su lucha iba a ser difícil, iniciaron un movimiento tendiente a la recuperación de 350 hectáreas de tierra correspondientes a la hacienda COBALO que legalmente corresponden a los indígenas según consta en las escrituras que posee el Cabildo de dicha Parcialidad y cuya usurpación se había producido desde fines del siglo pasado. Después de soportar terribles manifestaciones de la represión gubernamental, los indígenas lograron su objetivo el 5 de Diciembre de 1973 y mediante el trabajo comunitario, están demostrando que son mejores trabajadores y mejores administradores que los terratenientes.

Desde el momento en que comenzó sus acciones el CRIC, se han logrado recuperar ya más de 5.000 hectáreas de tierras pertenecientes a terrenos de resguardo pero de la cual habían sido despojados los indígenas en forma completamente ilegal.

En el presente año, la lucha continúa en las Parcialidades de PITAYO JAMBALO - TACUEYO - TORIBIO - SAN FRANCISCO - LA AURORA - SAN ANDRES - SANTA ROSA Y HUILA.

Igualmente, se está luchando en Puracé con la Empresa Industrias PURACE S.A., productora de Azufre, por una indemnización adecuada para los indígenas pues la técnica utilizada para la producción del azufre, además de la contaminación ambiental, ha esterilizado una gran extensión del suelo que los indígenas deben explotar para poder subsistir.

Preocupación permanente del CRIC, ha sido también la formación de los dirigentes indígenas para garantizar una correcta orientación de todas sus

actividades. Para la promoción educativa de los líderes se han realizado varios cursos en todo el Departamento y se han enviado dirigentes a reuniones y cursillos efectuados en otras partes del país.

Prácticamente desde el encuentro de Silvia, el CRIC asumió también el compromiso de colaborar directamente en la organización de los indígenas de otros Departamentos y territorios nacionales, y así lo ha venido cumpliendo. Esto, permitirá llevar a los indígenas a una unidad de acción que es indispensable para poder lograr un amplio movimiento reivindicatorio pues tan infructífera es la unidad sin lucha, como la lucha sin unidad.

Desiertos en marcha

Hernán Villegas Galarza

¿Podrá la Tierra alimentar los 7.000 millones de hombres del siglo 21? La respuesta es: sí, pero no por largo tiempo y no sin precauciones que nuestra civilización, hasta ahora, no ha tenido en cuenta. Pues la agricultura causa devastaciones tanto más rápidas e irreparables cuanto ella se vuelve más industrializada y productiva. Durante el período 1882-1952 (el único para el cual disponemos de cifras confiables), el 15% de todas las tierras laborables se ha vuelto marginal (vale decir, impropio para una explotación regular); además, el 38,5% de las tierras laboradas (contra un 9,9% en 1882) había perdido, en las postrimerías del período precitado, la mitad de su humus; la extensión de los desiertos y de los terrenos inadecuados al cultivo ha aumentado en 1.500 millones de hectáreas durante esos 70 años, lo que equivale a una superficie superior en un cuarto a la de las tierras actualmente cultivadas; más de una tercera parte (el 36,8%) de los bosques existentes en 1882 ha sido destruido (es decir, 1.900 millones de hectáreas); en relación con el total de las tierras trabajadas, la proporción de los "buenos suelos" agrícolas ha caído de 85% a 4,1%.

Las técnicas que se han generalizado en el curso de los veinte últimos años han agravado inclusive, y aún acelerado, tales desastres. Para conservar la fertilidad y los elementos nutritivos del suelo, es indispensable, efectivamente, restituirles lo que se les quita. Esto es lo que sucede por vía natural en los bosques: las hojas caen, son descompuestas por microorganismos que, por su lado, enriquecen el suelo con nitrógeno orgánico. Los productos en descomposición enseguida son reasimilados por las plan-

tas. Ahora bien, uno de los métodos industriales ha sido romper el ciclo del nitrógeno. La ganadería, por ejemplo, se practica cada vez menos en pastizales y cada vez más (a razón del 50% en los Estados Unidos) en potreros enclaustrados. Los excrementos de las bestias ya no son expandidos sobre las superficies en donde han sido recogidos los forrajes: ellos se amontonan en los potreros cercados, no se transforman más en humus, sino que se licúan. El nitrógeno orgánico se transforma en compuestos volátiles o solubles, y éstos últimos se infiltran en el suelo, para ir luego a contaminar pozos y manantiales. En los Estados Unidos, la ganadería es ya un motivo de polución ambiental, de contaminación del agua, más importante que las alcantarillas de todas las ciudades juntas. La penuria de agua potable, la regresión de la fauna acuática, el empobrecimiento y la desaparición de los suelos tienen en ello una de sus razones principales.

Una segunda razón, por de más complementaria, es el uso intensivo de abonos nitrogenados. En efecto, ante la falta de restituir a los suelos el desperdicio animal y humano, es necesario aportarles el nitrógeno bajo otras formas. En un primer momento, el suministro masivo de abonos químicos trae un incremento espectacular de los rendimientos. En los Estados Unidos, la productividad por hectárea ha aumentado en un 77% en veinte años (y la producción agrícola en un 11%). Para lograr este resultado, el aporte de fertilizantes nitrogenados ha debido ser multiplicado por 7,5 durante este período. Sin embargo, la utilización masiva de tales abonos no puede ser acelerada ni aun continuada durante tiempo indefinido. Pues estos fertilizantes no contaminan solamente los cursos de agua y los mares: el nitrógeno inorgánico aportado al suelo inhibe el trabajo de los micro-organismos, provoca la regresión de éstos o su mutación genética y destruye así el ciclo *natural* del nitrógeno. Es preciso entonces llevar al suelo cantidades crecientes de abonos industriales para mantener su fertilidad. Y ésta, a la larga, no termina por ello de disminuir.

Evidentemente, no es asunto de renunciar repentinamente a los fertilizantes e insecticidas; sería imposible alimentar sin ellos la población actual del mundo y, por fuerza, la de los decenios que se avecinan. No obstante, el uso de abonamientos e insecticidas químicos debe ser restringido y considerado como un expediente provisional: si él va a durar, implicaría la destrucción irreparable de equilibrios y de ciclos naturales, indispensables para la conservación de la vida en el planeta. Se impone por lo tanto hallar sustitutos a los métodos devastadores actualmente en uso. Estos sustitutos existen. Se trata de recoger y volver a poner en los campos los desechos orgánicos provenientes de las ciudades; de volver a los abonamientos orgánicos, naturales; a la rotación de cultivos; se trata de volver a dar al policultivo-ganadería la preferencia sobre el monocultivo industrial de grandes espacios. Y es necesario remplazar con urgencia productos tipo DDT por insecticidas menos persistentes, pero de tres a nueve veces más costosos, en la espera de desterrar los insecticidas químicos en provecho de los controles biológicos.

Cuestión cultural en Manizales

Carlos Enrique Ruiz

Angela María Botero

1. Introducción
2. Reseña de la Cultura en Caldas
Félix Henao Toro
3. Opinión de Rodrigo Ramírez Cardona
4. Opinión de Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez
5. Epílogo

1 INTRODUCCION

Pocas son las regiones y ciudades que en Colombia han tenido la pretensión de poseer una cultura propia. Una cultura que pueda apellidarse con el lugar. Manizales y Caldas son ciertamente los casos excepcionales. En Manizales desde hace mucho tiempo, tal vez con posterioridad al año 30, se han modelado las expresiones "cultura manizaleña" y "cultura caldense". Se quería identificar cualquier brote grupista en la literatura o la política con un fenómeno de especial trascendencia, cuyo carácter solo se reconocía en la comarca. No era el empuje avasallador de las mayorías -sectores del pueblo- lo que signaba la arrogación de una cultura. También el término "meridiano cultural" se le endilgaba a la ciudad de Manizales. Hubo extremada generosidad o sobrada jactancia?

En el momento actual existen actividades culturales en la Ciudad que la ameriten como excepcional?Cuál fue su pasado en la Cultura? Estos son interrogantes que hemos querido resolver consultando a personas que desde distintas ubicaciones ideológicas sostienen actividades primordialmente en la Cultura. Para ello sólo transcribiremos en esta edición tres intervenciones de representantes de igual número de generaciones. El Dr. Félix Henao Toro, como de la generación Mayor; el Dr. Rodrigo Ramírez Cardona, de la generación Intermedia, y el Sociólogo Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez como vocero de la más reciente promoción de intelectuales e investigadores.

2 RESEÑA DE LA CULTURA EN CALDAS

Escribe: Dr. Félix Henao Toro

Los primeros habitantes en la época republicana de lo que hoy es Caldas, exceptuando los de la provincia de occidente, a quienes me referiré más tarde, fueron antioqueños que en su territorio natal no encontraban aliciente para sus actividades, ya que las tierras pendientes se habían esterilizado por la completa destrucción de la selva, el cultivo intenso, sobre todo del maíz, y por el pastoreo incontrolado. Además la elevada tasa de natalidad había convertido las antes extensas propiedades en minifundios. Las únicas tierras fértiles que restaban en los valle de los ríos eran propiedad de ricos terratenientes.

Entonces nuestros antecesores se dirigieron al sur, en busca de un ambiente más propicio para los cultivos y halagados también con la esperanza de hallar yacimientos auríferos o tesoros de las extinguidas tribus indígenas.

Su primera tarea fue domar la naturaleza casi virgen que hallaron. Con el hacha en la mano, padre e hijos, pues casi nadie se enganchara como peón porque el anhelo de cada inmigrante era el de montar su fundo propio. Pero no se puede decir que estos hombres fueran incultos. No eran letrados pero sí lectores y asimilaban lo leído, hecho que no se puede afirmar de algunos Decanos de Facultades Universitarias, que conocen el significado de las letras, pero espiritualmente son analfabetos.

Aquellos varones, terminado el trabajo del día o al principio de las noches, después de recitar sus oraciones reunían a la familia a la luz de un velón de sebo, leían periódicos anticuados o libros deteriorados por el uso, sobre historia, relatos de nuestros costumbristas y a veces El Quijote o una traducción de la Divina Comedia, que se estimaban como un tesoro y se pasaban en préstamo de un hogar a otro. Por eso, en sus escritos, casi todos epistolares, se aprecia un estilo y una pureza de lenguaje que bien quisieran poseer algunos cronistas y locutores actuales.

Años más tarde, cuando los primitivos caseríos comenzaron a transformarse en ciudades, aparecieron los primeros focos culturales: escuelas y uno que otro colegio, pero al mismo tiempo empezaron a marcarse las diferencias sociales, porque los antiguos colonizadores, una vez fundada su hacienda, se trasladaron con sus familias a los centros urbanos, establecieron comercios y otros negocios o decidieron acaparar más tierras, lo que impidió la instalación de nuevos colonos. Esta circunstancia determinó la aparición del peón y el aparcerero, cuyos hijos no tenían la oportunidad de obtener en el campo la educación que en la incipiente ciudad recibían los hijos del patrón, situación que aún, en parte, perdura.

Los primeros focos culturales de Caldas se formaron por la influencia de Directores de Escuela o de Rectores de Colegio. Hablar en detalle de esa

irradiación en cada una de las concentraciones urbanas, requeriría un volumen, pero como ejemplos puedo citar la obra de difusión cultural que adelantaron en Salamina, como Director de la Escuela Primaria Don Mariano Ospina Delgado y en el Colegio de Varones como Rector, Don Urbano Ruiz, que también en Manzanares hizo sentir su acción civilizadora. En Manizales Don José María Restrepo Maya fue fundador de un Colegio por cuyas aulas pasaron hombres que más tarde dieron lustre a la Ciudad y al País. También varias comunidades religiosas establecieron en diversas ciudades del departamento Escuelas y Colegios que, como los mencionados antes, fueron propagadores de la Cultura. Pero tanto en los particulares como en los pertenecientes a las comunidades, rara vez tenían acceso jóvenes de escasos recursos, por lo que la Cultura a fines del siglo pasado y a principios de éste, fue un privilegio de las personas acomodadas.

En 1914 por iniciativa del Dr. Emilio Robledo, entonces Gobernador de Caldas, se fundó el Instituto Universitario y luego se abrieron colegios oficiales en las otras ciudades del departamento, lo que contribuyó a democratizar un poco la enseñanza. Más tarde el Dr. Juan Hurtado fundó la Universidad de Caldas que popularizó la educación, pues permitió el acceso a las carreras liberales de muchos jóvenes, cuyas capacidades económicas no les permitía estudiar en otras ciudades. La fundación de la Universidad constituye un gran avance en el desarrollo cultural del departamento y es muy justo el homenaje lapidario que en uno de los muros del edificio se ha hecho al fundador.

Sin embargo el aporte cultural de la Universidad se ha menoscabado en los últimos años, tronchando con medidas dictatoriales la carrera de profesores y alumnos que han mostrado inconformidad con las directivas y cerrando o desvirtuando aquellas cátedras que orientaban a los alumnos a buscar solución a los problemas socio-económicos del país.

En años posteriores la comunidad de la Presentación estableció la Universidad Católica Femenina, hoy Colegio Mayor de Caldas, en donde han terminado carrera numerosas niñas, que por una causa u otra no hallaban cupo en otras Universidades y que hoy contribuyen eficazmente al progreso no sólo de Caldas sino de Colombia.

En el siglo pasado y a principios del presente, las vías de comunicación entre los distintos pueblos y ciudades de lo que hoy es el departamento de Caldas, estaban representadas por caminos de herradura. Las noticias y los periódicos de la capital llegaban tardíamente y se carecía de cines y otras diversiones. Estas circunstancias daban lugar a que los intelectuales del lugar se reuniesen por las tardes en la tienda de un vecino, en la farmacia o en la notaría, donde se comentaban los sucesos de actualidad, se intercambiaban ideas y se leían las producciones de los contertulios. Estas agrupaciones se convirtieron muchas veces en centros culturales que publicaron periódicos y revistas, además de que en ellas se formaron intelectualmente muchos hombres que se distinguieron luego por los eficientes servicios que prestaron a la Cultura de su pueblo, del departamento o del país. Como ejemplo puedo citar la célebre tertulia de Salamina. Y ya que nombro a Salamina, quiero anotar que esta ciudad, quizás porque su crecimiento demográfico y su desarrollo comercial no han sido muy

grandes; porque su clima es suave y su ambiente tranquilo, ha sido y es un gran centro cultural y cuna de hombres que han sobresalido en el país, en la literatura, en la política, en la jurisprudencia y en la medicina, y no sólo los hombres sino también las mujeres, que además de su belleza poseen conocimientos sobre las distintas ramas del saber, que hacen su conversación agradable y trascendente. Por eso considero a Salamina como la Popayán de Caldas.

El Periodismo no puede olvidarse cuando se habla de cultura en Caldas. Desgraciadamente, como en los otros temas hasta aquí tratados, tendré que limitarme por razones de espacio a los datos más importantes.

En 1874, no muchos años después de la Fundación, apareció el primer periódico que se llamó "EL RUIZ". Luego se publicaron otros periódicos semanales o quincenales, políticos, literarios o humorísticos, cuya vida fue breve. A fines del siglo pasado apareció "EL CORREO DEL SUR", fundado por Don Jesús María Guingue Carvalho, quien fue también Rector del Colegio de Santo Tomás. Esta publicación ya tenía tipo de diario moderno. Daba información imparcial sobre los sucesos ocurridos en la ciudad, en el país y en el extranjero y contaba con una lucida nómina de colaboradores. Su aporte a la cultura es indiscutible. Durante la dictadura del General Reyes las actividades periodísticas se paralizaron por la represión oficial, pero se editó la "REVISTA NUEVA"; en la que colaboraron literatos y sociólogos con producciones que constituyeron una contribución notoria a la cultura nacional.

Al finalizar la dictadura y restablecerse la normalidad democrática, surgieron muchos semanarios de pequeño formato, políticos, satíricos y humorísticos. En 1914, Don Justiniano Macía fundó "EL RENACIMIENTO", que se inició como bisemanario y más tarde llegó a ser el primer diario aparecido en Caldas. Fue apolítico. Colaboraron en él ciudadanos de todas las tendencias. Apoyó todas las iniciativas que se tomaban en pro del avance de la ciudad y el departamento y era selecto su material literario. En 1920, Pedro Luis Rivas, quien anteriormente había dirigido otras publicaciones como "EL ECO", fundó "EL DIARIO" en asocio con Luis Eduardo Puerta, publicación que por sus servicios de información y escogido grupo de colaboradores inicia la era del periodismo moderno en la región.

A mediados de 1921 apareció "LA PATRIA", diario dirigido por Francisco José Ocampo y que ha perdurado hasta hoy. Sus orientaciones han cambiado de acuerdo con las distintas personas que lo han dirigido, entre ellas Silvio Villegas, pero siempre ha cooperado en las empresas cívicas y ha mantenido abiertas sus columnas a quienes desean expresar algo que convenga a los intereses de los colombianos.

A Enrique Otero D'Acosta se debe la fundación de "ARCHIVO HISTORIAL", revista que conservó para la posteridad documentos y relaciones orales. Sin ella habría desaparecido material tan valioso para los historiadores y sociólogos del presente y del futuro.

Arturo Zapata ha sido entre nosotros uno de los grandes promotores de cultura. Estableció una editorial, en la que publicó muchas obras impor-

fantes de autores caldenses y de otros departamentos y en 1929 fundó la revista "CERVANTES" de pulcra presentación y de magnífico contenido. Gilberto Agudelo editó posteriormente la revista "ATALAYA" (1935-1940) que hizo honor a su lema: "Literatura e ideas".

Alberto Trujillo Escobar dirigió "CALDAS CONTEMPORANEO" donde recogió escritos de todos aquellos que tenían algo importante que decir sobre literatura, arte y sociología.

Y para terminar este aparte, hay que recordar al Maestro Juan B. Jaramillo Meza, que a más de numerosos libros creó la revista "AZUL", dirigió "LA GACETA DE OCCIDENTE", uno de los diarios más importantes que se han publicado en Caldas y fundó, en compañía de su esposa, la notable escritora Blanca Isaza, la revista "MANIZALES", que contra viento y marea todavía perdura para recordarnos que las luces del espíritu priman sobre los afanes materialistas.

Además de sociedades literarias han existido en Caldas diversas asociaciones científicas, como la de Medicina, que por iniciativa del Dr. Emilio Robledo se organizó a principio del siglo en Manizales y publicó una importante revista.

Decía al principio de esta ya larga disertación que el desarrollo de la Cultura en el Occidente de Caldas ha sido muy distinto al de las otras regiones del departamento. En efecto, en esa provincia se fundaron durante la conquista ciudades españolas, una de las cuales, Supía, todavía existe en su emplazamiento primitivo. La gran riqueza en minas de oro y plata ya trabajadas por los indios y cuyo laboreo continuaron los españoles, determinó el establecimiento de los Reales de Minas, lo que a su vez hizo que en ellos se estableciera una burocracia, muchos de cuyos componentes habían adelantado estudios en la madre patria y poseían una regular cultura. Ya en la República, llegaron a dirigir las minas, a estudiar los yacimientos y a atender los enfermos, ingenieros, geólogos y médicos de nacionalidades inglesa, alemana y francesa, que influyeron culturalmente en el medio y muchos de ellos se asentaron en el país y dejaron descendencia, entre los cuales figuran hombres que en diversas actividades han descollado en el país. Igualmente como esa región perteneció en el siglo pasado al Cauca, muchos de los empleados oficiales provenían de Popayán, lo que explica los apellidos como Lenís, Garrido, etc. que llevan algunos de sus habitantes. Para el laboreo de las minas los españoles utilizaron esclavos negros y en Marmato predominan los elementos de esta raza.

También en la región persisten comunidades indígenas que aunque perdieron su lengua conservan sus tradiciones características y constituyen un rico venero folklórico. Todo esto da a la Cultura de la región un aspecto particular que sería largo analizar aquí, pero que ha originado una pléyade de escritores, estadistas, ensayistas y maestros, entre los cuales puedo señalar actualmente, como ejemplo, a Danilo Cruz Vélez y a los hermanos Morales Benítez, con Otto a la cabeza.

Por falta de tiempo y espacio, apenas muy superficialmente puedo referirme al influjo que en la pintura y la escultura ejerció del año 1931 en

adelante la Escuela de Bellas Artes, fundada por Gonzalo Quintero, Alberto Arango Uribe y José Manuel Cardona. Allí se formaron artistas que después han tenido renombre nacional. Entre los varios directores que después de Quintero han regentado la Escuela, es justo exaltar a Jaime Botero, quien organizaba exposiciones mensuales de artistas nacionales y había reunido ya unos 30 cuadros de notables pintores colombianos para fundar un museo de arte moderno que tanta falta le hace a la ciudad; obras que por la incuria y la incapacidad de ciertas esferas o se han perdido o se han diseminado por diversas dependencias, en donde no se les presta mayor atención.

El Conservatorio de Música ha tenido sus altibajos, pero al menos ha servido para mantener el interés por esa rama de la cultura. Y aquí no puedo dejar de mencionar la obra que sin mayor estímulo ha venido adelantando en la Sala de Música de la Universidad de Caldas, Alberto Londoño Álvarez y celebrar que tengamos en Manizales el más alto valor en dinámica musical de Colombia.

No se debe olvidar tampoco a Rogelio Escobar Angel, prematuramente desaparecido, que además de su labor pedagógica, en conferencias y publicaciones, propugnó el estudio de la Antropología en el departamento y dió al Museo Antropológico de Caldas una organización y una orientación que lo convirtieron en elemento cultural de primer orden y que hoy desgraciadamente no desempeña la función que le corresponde.

Muy brevemente cabe señalar la obra realizada desde hace varios lustros por la Seccional de la Universidad Nacional en Manizales, que ha tenido Decanos tan activos y eminentes, como Alfonso Carvajal Escobar y mencionar a la Universidad Cooperativa, que saliéndose de las carreras de rutina ha establecido otras para abrir nuevos y modernos campos de acción a la juventud.

Hace unos 40 años la Imprenta Departamental viene editando una "Biblioteca de Autores Caldenses". Entre los volúmenes publicados hay algunos que tienen valor y otros que son simplemente basura y han obtenido la impresión gracias a influencias políticas, de amistad o de parentesco.

Actualmente afrontamos un evidente retroceso cultural. La mala política económica de los últimos gobiernos, unida con la inmoralidad administrativa, tiende a polarizar la población no sólo de Caldas, sino de todo el país, en dos grupos. Uno pequeño, compuesto por gentes que manejan los grandes negocios y la política y aumentan cada día sus haberes, explotando o favoreciendo empresas ilícitas, como el contrabando y la exportación ilegal, que está exterminando nuestros recursos naturales. Estas personas pueden visitar los centros culturales extranjeros cuando les provoca porque pueden y tienen con que hacerlo, o lo hacen a costa del fisco nacional. El otro grupo comprende aproximadamente el 90% de los habitantes y es explotado por el primero. Sus impulsos de protesta son adormecidos con promesas que no se cumplen, acontecimientos deportivos, inauguraciones sensacionalistas y entrega de humildes habitaciones a un pequeño porcentaje. Es lógico que el grupo que se halla en esas condiciones tan desfavorables no tiene sino muy pocas probabilidades de acceso a las fuentes culturales.

Al descenso del nivel cultural de las clases de bajo nivel económico, entre las que incluyo la hasta hoy llamada clase media, por la polarización anotada, contribuye también otra circunstancia. Hace años publiqué en "Caldas Contemporáneo" un artículo en el que emitía y explicaba el concepto de que el cine y la radio, que en otros países son instrumentos de cultura, entre nosotros lo son de desnacionalización y de barbarie. Hoy tengo que agregar otro: la televisión. Y aclaro. El encarecimiento del papel y la especulación, han hecho que el periódico, la revista y el libro, no estén como antes, al alcance de quienes tienen medios limitados para adquirirlos. También puede suceder que a muchas personas no les quede mucho tiempo para leer pero les es fácil obtener un transistor barato, que pueden escuchar cuando realizan su trabajo si éste es material; o pueden adquirir un televisor a plazos y la familia puede ver y escuchar los programas antes de entregarse al reposo. Como casi todos los programas de radio son de un nivel cultural deficiente; como hay locutores, especialmente los deportivos, que tienen pocos conocimientos generales y estropean el lenguaje, y como la televisión es propiedad del gobierno y dedica buena parte de su tiempo a transmitir inauguraciones, acompañadas por discursos engañosos, tediosos, largos y vacíos, estimo que estamos desperdiciando esos elementos culturales.

3 OPINION DEL DR. RODRIGO RAMIREZ CARDONA

Sobre el concepto crítico de la situación cultural de Manizales poca cosa habría que decir al respecto. Sencillamente que la ciudad sesteaa como cualquier región de la provincia colombiana. Como Bucaramanga, como Pasto, como Neiva, como Cúcuta, como Cali. Exceptuando a Bogotá en cuyo seno existe una actividad de cierta jerarquía intelectual, el resto del país es un desierto. Parecería que la cultura en Colombia, si es que la hay, fuera un ejercicio marginal o un hacer de contrabando.

En cuanto a Manizales, vivimos una situación ciertamente muy curiosa. Hace treinta o cuarenta años nos llegó río Cauca abajo desde la ciudad de Popayán y durante el Pontificado del maestro Guillermo Valencia, un movimiento literario que se llamó el grecolatinismo, que dió -la verdad sea dicha- mucho que hacer. Se escribieron libros, se crearon poemas, se pronunciaron discursos, pero todo ello bajo la dimensión de un extraño cosmopolitismo ajeno a nuestra personal condición pastoril. En medio de una sociedad elemental y campesina, nuestros escritores sabían más de Grecia o de Roma que de lo que acontecía en su derredor. El intelectual nuestro se extasiaba frente a una ilustración en blanco y negro de la Victoria de Samotracia, de la Venus del Miló o la Acrópolis de Atenas. Tales fueron los excesos en este orden, que el letrado compartió sin mas las tribulaciones del joven Werther, sin pensar siquiera que a su lado y muy cerca, otros eran los problemas y otras las congojas.

Desde luego que no se trata de negar ciertos valores de la cultura humana. Pero si cabe apuntar este aspecto paradójico de la sensibilidad provinciana de aquellos años, muy pronta a abrirse y a captar en textos y exposiciones secundarias, una cultura y una civilización tan poco próximas a nuestra identidad. Sobre el grecolatinismo podría escribirse extensamente. Sus mitos, sus reiteraciones, sus manías, sus vicios, su inconciencia. Acaso su mayor influencia y su mayor daño en quienes recibieron su mensaje, lo constituye el hecho que el grecolatinismo fue el reinado de lo adjetivo y del adjetivo. El triunfo del adjetivo en sus diversos sentidos. Valía más el brillo de la frase, el vocábulo inusitado, la sorpresa en la oración que la exactitud del concepto. De todas maneras había que brillar en un ejercicio de pirrotecnia verbal. Como muy bien lo dijo Valencia, era necesario sacrificar un mundo para pulir un verso.

Naturalmente la "manera" grecolatina solo dejó el juego de las palabras, su manoseo, la utilería, un elenco de énfasis oratorio, pero nada quedó sembrado, plantado, puesto que todo lo que se dijo y pensó había sido extraído de extrañas canteras. Frente a una escritura en Antioquia como la de Carrasquilla o la de Efe Gómez que poblaron sus novelas y cuentos de un mundo de criaturas de su propia tierra, nosotros mostramos ahora las cenizas de la pura retórica.

En Manizales en la actualidad se realiza anualmente un Festival Internacional de Teatro. Podría afirmarse que este acontecimiento pondría en situación el estado de nuestra sociedad. Que el Festival al menos desencadenaría una serie de autocríticas que desvelarían quizá superficialmente las injusticias, las desigualdades, los traumatismos de una sociedad enferma. Nada de eso viene ocurriendo. El Festival de Teatro y no es culpa de sus organizadores o gestores pasa sin dejar rastro alguno como si se tratara de una Feria de Manizales. Incluso nuestra burguesía a quien se comina y acusa, asiste al Festival con el mismo talante de quien va a un acto deportivo.

4. OPINION DEL SOC. JAIME EDO, JARAMILLO JIMENEZ

Para poder discutir siquiera sobre la llamada "cultura caldense" es necesario, ante todo, ponernos de acuerdo en la significación del concepto mismo de cultura, tan obvio en apariencia y tan multívoco en sus acepciones. Amílcar Cabral, gran líder y teórico de la lucha anticolonial africana, definía la cultura "como la síntesis dinámica en el plano de la conciencia individual o colectiva, de la realidad histórica, material o espiritual, de una sociedad o de grupo humano, síntesis que abarca tanto las relaciones entre el hombre y la naturaleza como las relaciones entre los hombres y entre las categorías sociales. Por su parte, las manifestaciones culturales son las diferentes formas que expresan esa síntesis, individual o colectivamente, en cada etapa de la evolución de la sociedad o del grupo humano en cuestión".

Partiendo de esta concepción, podemos observar que el marco en que se mueve la presente encuesta es, en sentido estricto, el de las manifestaciones culturales y no el de la cultura propiamente dicha. Sin embargo, para considerar la naturaleza misma de estas manifestaciones culturales se hace necesario considerar el plano de la cultura, ya que éste es su sustrato necesario. Situados, pues, en este plano, podemos darnos cuenta de lo incongruente que es preguntarnos por la existencia de una hipotética "cultura caldense", cuando aún no sabemos siquiera si existe realmente una verdadera cultura nacional.

En efecto, la respuesta a este interrogante nos obliga a considerar dos hechos fundamentales que condicionan la cultura colombiana y, en este contexto, con más agudeza si se quiere, las manifestaciones culturales en Caldas, objeto de la presente encuesta. Tales fenómenos son los de la dependencia económica, social, política, ideológica y cultural de Colombia respecto de centros hegemónicos extranjeros, expresados inicialmente en España, posteriormente en Inglaterra y actualmente por los Estados Unidos. En segundo lugar, se debe señalar la alianza y dominación de las clases burguesa y terrateniente como una constante a través de nuestra historia, conformando así una oligarquía que, a pesar de los cambios al interior de cada clase y de sus fracciones así como de la correlación de fuerzas al interior de esta alianza, ha mantenido férreamente su dominio político y su hegemonía ideológica.

Estos dos hechos esenciales y definitorios, que se soslayan siempre en el análisis de los hechos sociales y culturales, en nuestro medio han condicionado una cultura que, en tanto ha reflejado en su síntesis peculiar una situación de dominio y condicionamiento externos de nuestras estructuras sociales, resultando de ello el carácter extranjerizante y cosmopolita de las clases que detentan el poder político, económico e ideológico, es en general una cultura antinacional y antidemocrática. Dicha cultura en su reproducción y difusión solo puede contribuir a mantener el carácter dependiente de nuestra sociedad, así como la opresión y sometimiento de sus grandes masas.

Los elementos de una cultura nacional, han sido generalmente aportados, ya sea por grupos marginados secularmente como los indios y negros, ya, en general, por la práctica misma, expresada en todos los campos de la vida social, de las masas populares. Pero tales elementos de una cultura nacional y democrática no pueden expresarse como dominantes, ni por tanto como cultura plenamente estructurada y autónoma, hasta tanto los fundamentos mismos de la sociedad actual sean abolidos, tomando estas masas el control real y efectivo de sus condiciones de existencia. Cualquier consideración contraria, no deja de ser una utopía reformista y un arbitrario prescindir de los fundamentos sociales y políticos que condicionan toda cultura.

En este contexto, las manifestaciones culturales caldenses han reflejado de manera aún más aguda y grotesca estas características de la cultura colombiana, ya sea por el aislamiento que supone su condición de provincia, ya por las pretensiones aristocratizantes y extranjerizantes de sus clases hegemónicas. La llamada "cultura grecolatina" (?) no podía representar,

como fue el caso de la época del Renacimiento, el rescate del legado filosófico y científico de la antigüedad y la legitimación ideológica de las pretensiones de la nueva burguesía mercantil en lucha contra el feudalismo y sus expresiones superestructurales. En el caso de la generación caldense que pretendió reivindicar ese legado, vemos como aquí también se repite la historia, solo que esta vez como comedia. Una burguesía comercial y una clase terrateniente en estrecha alianza y ligadas por sus intereses al mercado extranjero, con un origen social muchas veces campesino o pequeño-burgués que busca afanosamente ser ocultado; una clase, en fin, que anhelaba en la importación de lo más decadente de la cultura europea la legitimación de su posición y rango ante las masas, solo podían generar manifestaciones culturales caracterizadas por su formalismo, su vacuidad, su carácter artificioso y su énfasis declamatorio. En este caso, la frase brillante y preciosista encubría la carencia de la expresión de problemas esenciales para el momento histórico. Su "clasicismo" que tomaba solo los elementos formales de la cultura antigua, expresaba su radical separación del país real, de sus contradicciones y de sus elementos dinámicos. La reducción de su actividad intelectual a la oratoria y a la literatura fundamentalmente, expresaban las formas más bufonescas y pintoresquistas del cretinismo parlamentario, así como la incapacidad de todo esfuerzo coherente y riguroso que se expresara, por ejemplo, en el campo de la producción científica.

La castración intelectual de esta generación no era sino la expresión de la incapacidad histórica de esta burguesía, parte integrante de la burguesía colombiana que por su estrecha alianza con los más retardatarios intereses terratenientes, así como por su dependencia de los intereses extranjeros y por su carácter predominantemente usuario y mercantil, era incapaz de realizar las tareas de la revolución burguesa, que habían ya llevado a cabo sus congéneres europeas. Debe recordarse, que es precisamente en el período de ascenso y lucha contra el feudalismo y en la etapa de las revoluciones burguesas cuando se produjeron las formas más florecientes y acabadas de la cultura y el arte en los países capitalistas. En este marco que hemos anotado, es tanto más admirable la posición aislada y minoritaria de aquellos intelectuales que permanecieron y permanecen en una posición de independencia y crítica frente a estas clases y su cultura, con la consecuencia de su ostracismo social, político y cultural, cuando no de la abierta persecución por el delito de sus convicciones.

Esta incapacidad histórica de la burguesía, particularizada con caracteres aún más agudos en la burguesía caldense, explicable a partir de sus intereses de clase y de su ligazón estructural a los intereses externos, se manifiesta hoy en una progresiva decadencia y empobrecimiento de sus manifestaciones culturales, hasta el punto de tener que montar espectáculos internacionales que encubran su pobreza y su "mala conciencia" en este aspecto.

Surge entonces, sobretodo a partir de la década del sesenta, una generación intelectual que impugna este tipo de cultura provinciana y a la vez cosmopolita, si cabe la paradoja. Vemos así que, como regla general, el universalismo abstracto en sus manifestaciones culturales (Literatura, teatro,

pintura, poesía) intenta remplazar el provincianismo de las formas culturales a las que se enfrentaban. La preocupación en los aspectos técnico-formales de las diversas manifestaciones artísticas, se opone al realismo ingenuo o a la frondosidad retórica de las formas artísticas anteriores, particularmente en sus expresiones literarias. La adhesión en fin a las "vanguardias" artísticas extranjeras sustituye a los anteriores modelos envejecidos de las generaciones anteriores.

Sin embargo, el universalismo abstracto en las manifestaciones culturales de esta nueva generación, así como la preocupación casi exclusiva en los problemas de la técnica y de la forma —bien que con un grado de mayor sofisticación y complejidad que sus antecesores—, expresan también el distanciamiento y la incompreensión de estos intelectuales y artistas de su circunstancia histórica, de las contradicciones de la sociedad en la que, quieran o no, se hallan inmersos, de los elementos conservadores y revolucionarios en ella y como síntesis de todo ello, de su propia función como intelectuales.

El elitismo intelectualista, la bohemia de nuevo cuño, la "literatura para literatos", los nuevos cenáculos exclusivistas, expresan entonces, la fuga y la protesta desviada y absorbida en su inocuidad por las clases dominantes, de un grupo social y de una generación que no han sabido asumir con lucidez teórica y consecuencia práctica su papel histórico. No importa que la sustracción a este compromiso sea hecha en aras de la supuesta fidelidad a la obra y al oficio, concebidos éstos en sentido fetichista y estetizante, con lo que la elusión de los imperativos del *aquí* y del *ahora*, reproduce, en un nivel más elevado y más complejo si se quiere, la irresponsabilidad y el escapismo de las generaciones anteriores.

En esta etapa histórica, cuando las masas se sacuden de su explotación y dominación seculares, con creciente fuerza y organización, cuando sus propias luchas y su progresiva toma de conciencia van generando elementos de una cultura popular, democrática y nacional, se hace necesario el surgimiento de un nuevo tipo de intelectual, que renunciando a los privilegios que le confiere su papel en la división social del trabajo y a sus posibilidades de ascenso y prestigio al servicio de las clases dominantes, sepa poner sus conocimientos y sus capacidades al servicio de las fuerzas fundamentales que representan las posibilidades de la construcción de una nueva sociedad, educando y educándose en el mismo proceso práctico de su compromiso histórico.

Solamente, pues, en la unión con las masas que luchan por su liberación, el intelectual puede realizarse y cumplir su misión histórica, coincidiendo así sus intereses básicos, con los de las fuerzas fundamentales de la sociedad. El nuevo intelectual y artista debe ser consciente que, en tanto no pertenece en sentido riguroso a una clase sino más bien a una capa social, tiene que servir irremediamente, bien sea a las clases que representan el retroceso, el oscurantismo y la nueva barbarie, o bien, a aquellas clases que representan el progreso, la cultura nueva y la posibilidad de un mundo sin explotación del hombre por el hombre. Quien siendo consciente de su momento histórico, tome partido por la segunda posición, debe comprender entonces, como lo señalaba el mismo Cabral, ejem-

plo paradigmático de un intelectual militante del Tercer Mundo, que: "Las masas son las portadoras de la cultura, ellas mismas son la fuente y, al mismo tiempo, la única entidad verdaderamente capacitada para preservar y crear la cultura, es decir para hacer la historia.

5 EPILOGO

De la lectura atenta de los textos transcritos antes, se colige que en la Comarca efectivamente se han dado hechos sobresalientes que bien merecen considerarse en un contexto cultural. Pero lo que sí resulta dolorosamente válido es que no ha habido en su trayectoria histórica ninguna coherencia, ningún encadenamiento de sucesos culturales que le permitieran ahora a Manizales o a Caldas exhibir un ascenso cualitativo y masificado de las actividades literarias, artísticas, científicas o educacionales. De igual manera puede establecerse que llevando las Universidades Nacional y de Caldas buenos lustros de actividad, y existiendo además otros núcleos de educación superior en Manizales, no se ha conseguido que sean personeros del quehacer cultural. Su influencia en el medio es prácticamente despreciable. No han tenido la suficiente entereza como para proponerse objetivos que los hagan permear socialmente. Las Universidades en la Ciudad siguen siendo islas, a veces conmocionadas internamente por fenómenos de autocracia o por otros factores, pero con una nula incidencia ante la opinión.

Por otra parte es bueno resaltar el hecho de que en Manizales no existe en este momento posición crítica alguna en núcleos respetables de la intelectualidad, que se haga perdurable y sostenida. Las manifestaciones de inconformidad entre los trabajadores de la Cultura son bien esporádicas y descoordinadas y cuando se producen resultan a veces sojuzgadas. Tal ha acontecido con el sector de los Profesores y los Maestros.

Se necesita establecer la capacidad de cuestionamiento como la función esencial de la intelectualidad. Así la pluma y el pensamiento puedan parecer subversivas ante los manipuladores. Vale la pena hacer del intelectual que cuestiona, que analiza, que asume posiciones críticas, un hombre que está inmerso dinámicamente en el proceso de desenvolvimiento social.

Queda por rescatar, así sea comarcalmente, los que son nuestros propios valores y contribuir de alguna manera a la construcción de una Cultura que esté sustentada en la propia nacionalidad.

3 poemas

De Carlos Enrique Ruiz

La mina

La mirada siempre expectante,
la sombra encubriéndolo todo
y la sangre irrigando con sigilo
cada instante.
La ansiedad de algún día alcanzar
lo perdido, lo olvidado por no ser
más que misera resaca, brillo
de mar.
Brillo vuelto oro en la tarde
al caer el sol golpeando la mina
y los músculos-tercipelo, tensos,
rechazando lo cobarde.
La mirada, la ansiedad y el brillo,
vuelto tierra, barro vil y sangre
arropando la usura, la arrogancia
'pelo amarillo'.
Sudor regando las montañas.
Pulso del día en la entraña de la roca
Látigo tenso en el dorso humilde
esculpiendo la maraña.
El amo cogiendo la riqueza
que el silencio negro le depara
por sobre los abismos que precipitan
la tristeza.
-El obrero de la mina
al amo le debe
la muerte de cada día-

C. E. R.

El invasor

De gorra dura y botas altas.
En los productos que consumimos.
o en la radio, el periódico,
o el televisor. . .

Ese es -ningún otro-
el invasor.

El que silencia a golpes
lo que no pudo
adormecer sutilmente;

ese es -ningún otro-
el invasor.

Tolera lo que no afecta
pero reprime
las pisadas atrevidas,

ese es -ningún otro-
el invasor.

Su paz es la sangre
y la muerte su cumplido.
Sudor saca por torrentes
a los hombres que trata
como vasallos.

Ese es -ningún otro-
el invasor.

De las entrañas naturales
usurpa las riquezas
y los cielos
corrompe impune.

Ese es -ningún otro-
el invasor.

C. E. R.

Casi luminosa

La luz cayó
en gotas tornasoles
sobre el vientre
calcáreo
de las tinieblas.
El destello
iluminó las manos
que amasaban
la arcilla
y de la penumbra
se abrió paso
la figurilla-dócil,
la figurilla-seda,
la figurilla-escurridiza,
fugitiva.

C. E. R.

La reciente expropiación de los grandes diarios peruanos por parte del gobierno que preside el general Juan Velasco Alvarado, y la inmediata entrega de dichos periódicos a la población organizada (sindicatos obreros, organizaciones campesinas, comunidades educativas), ha dado lugar a una campaña de protestas, orquestada internacionalmente por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y alimentada por los grandes empresarios periodísticos del continente. No se trata, sin embargo, de la defensa de la "libertad de prensa" aplastada sistemáticamente en Latinoamérica en medio del complaciente silencio de la SIP. Se trata, más bien, del apoyo incondicional de la SIP a las empresas oligárquicas del periodismo, apéndices y voceros del gran capital financiero internacional. Y esta no es una afirmación gratuita: toda la historia de la SIP está ligada a los intereses monopolísticos norteamericanos. (De ALTERNATIVA, N° 14).

El "IV Congreso de Narrativa Hispanoamericana", cumplido entre el 14 y el 17 de agosto/74 en la ciudad de Cali, bajo la Presidencia del novelista Gustavo Álvarez Gardeazabal, ha recibido los más controvertidos comentarios. De una parte, el movimiento cultural "Punto Rojo" produjo un documento denunciando los objetivos y el exclusivismo de dicho evento de Escritores, aparte de sembrar dudas sobre el origen de la financiación del mismo, el cual fue suscrito por León de Greiff, Arturo Alape, Luis Vidales, Enrique Santos Calderón, Daniel Samper Pizano, Fernando Garavito, Mariamercedes Carranza, entre otros. Por otro lado, el Presidente y promotor del Congreso hizo vehemente defensa sobre la nitidez en la concepción y desarrollo del Certamen. Sin embargo, parece aún no quedar clara ante la opinión pública, y particularmente ante la Intelectualidad, la solución a tamaña divergencia. De todos modos vale la pena resaltar la existencia y sentido entusiasta de lo que bien puede llamarse Cultura Crítica, en el seno de la sociedad colombiana, ejercida por eminentes cultores de las letras.

Se cumple el 11 de Septiembre/74 el Primer Aniversario del asesinato del Presidente Chileno Salvador Allende, como consecuencia del golpe militar dado por personajes apátridas y fascistas, instigados por poderosas fuerzas externas, bajo la actitud hegemónica de los Estados Unidos. De la última alocución que el Presidente Allende dirigiera a su pueblo y al mundo desde el Palacio de la Moneda, son las siguientes palabras: "Me dirijo a los profesionales de la Patria, a los profesionales patriotas, a los que hace días estuvieron trabajando contra la sedición auspiciada por los colegios profesionales, colegios de clase para defender también las ventajas de una sociedad capitalista, de unos pocos. Me dirijo a la juventud, a los que cantaron y entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual. A aquellos que serán perseguidos, porque en nuestro país el fascismo ya estuvo hace muchas horas presente, en los atentados terroristas, volando los puentes, saltando

las líneas férreas, destruyendo los oleoductos y los gasoductos, frente al silencio de quienes tenían la obligación de custodiar los bienes del estado. La historia los juzgará". Ahora, en todos los países del Mundo, donde la Democracia todavía subsiste, se rinde tributo a la memoria del Héroe de la Moneda y se redoblan esfuerzos para que el Pueblo de Chile recupere en algún momento su vocación de Libertad y de Paz. El fascismo será finalmente derrotado.

A solo 12 días de la muerte -asesinato- del Presidente Allende muere también Pablo Neruda, uno de los Poetas de lengua hispana que más gloria ha alcanzado en vida. Se cree que Neruda no murió de enfermedad sino de fascismo!

Al producirse el golpe fascista en Chile caen decenas de intelectuales -escritores y artistas-, con el Poeta-Cantante Víctor Jara a la cabeza, víctimas de la ferocidad devoradora de los golpistas. Llor a su memoria!

Bases para el II Concurso Bienal de novela colombiana

- 1.— Podrán concurrir todas las novelas inéditas mayores a 100 páginas a máquina y doble espacio, escritas en español.
- 2.— Se adjudicará un único premio de \$ 100.000,00 y la obra será editada en un plazo no mayor de un año a partir de la fecha de premiación. Se aceptará como derechos de autor por la primera edición el premio recibido.
- 3.— Las novelas deberán remitirse en original y cuatro (4) copias firmadas con seudónimo, al Apartado Aéreo N° 3286 "VIVENCIAS" Cali o personalmente en la Calle 8 N° 3-14 Oficina 701 antes del día 15 de Febrero de 1975.
Deberá agregarse a los originales, un sobre cerrado que contenga nombre y dirección del concursante y seudónimo.
- 4.— El premio se concederá el día 23 de Mayo de 1975 por un jurado integrado por:

ANTONIO PANESSO ROBLEDO
FERNANDO CHARRY LARA
DANIEL SAMPER PIZANO
DARIO RUIZ GOMEZ
UMBERTO VALVERDE

- 5.— La devolución de los originales se efectuará por correo a petición de los destinatarios, en los tres meses siguientes a la finalización del concurso.
- 6.— La participación en el concurso, indica la aceptación total de las bases del mismo.

Colaboradores

Enrique Quintero Valencia: Abogado-Escritor. Ha sido Profesor Universitario. Es autor de un libro titulado "La ideología: Síntesis Social (teoría política para gente joven)". En la actualidad trabaja en el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Pepe Castrillón: Profesor Universitario y Ensayista. Ejerce la docencia en la Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales, en el área de Ciencias Sociales.

Jorge Glusberg: Intelectual y artista, directivo del Centro de Arte y Comunicación -CAYC-, en Buenos Aires.

Blanca Libia Mejía R.: Socióloga. Es autora de un interesante estudio sobre las parcialidades indígenas de "La Montaña", y "Cañamomo y Lomaprieta", en el Departamento de Caldas. Funcionaria del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Catedrática.

Hernán Villegas Galarza: Ingeniero Agrónomo y PhD en Ciencias Económicas. Ex-Decano de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Caldas. Escritor y Profesor Universitario. Imparte Docencia en la U. Nal., Sede Manizales, y en la Universidad Cooperativa.

Angela María Botero: Estudiante de último año de Derecho en la Universidad de Caldas. Ex-Directora de Extensión Cultural del Departamento de Caldas.

Pélex Henao Toro: Médico, Escritor y Naturalista. Investigador de la Cultura Quimbaya. Dos veces Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Caldas. Director del Centro de Investigaciones de la Universidad Católica Femenina. Fundador del CIAEC (Centro de investigación arqueológica, etnológica y para la conservación de la naturaleza), con sede en Manizales. Dispone de un apreciable Museo de cerámica quimbaya.

Rodrigo Ramírez Cardona: Abogado y Periodista. Ex-Decano de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Caldas. Ejerce como Periodista y Catedrático.

Jaime Eduardo Jaramillo J.: Sociólogo egresado de la Universidad Nacional de Colombia. Autor de tesis sobre la Mita Agraria. Profesor en diversas Universidades de la capital de la República. Miembro del Centro de Investigaciones Históricas José Carlos Mariátegui, con sede en Bogotá.

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS
**FONDO NACIONAL DE
CAMINOS VECINALES**

UNIDAD SECCIONAL DE CALDAS

INVERTIRA DURANTE EL PRESENTE AÑO \$ 23'445.700.00 EN LA EJECUCION DE CUARENTA Y SEIS FRENTE QUE BENEFICIARAN A AMPLIAS ZONAS RURALES DEL DEPARTAMENTO DE CALDAS.

VIAS EN EJECUCION:

PROGRAMA ORDINARIO

San Miguel-El Totumo-La Autopista
Anserma-La Rica
Villamaría-Papayal-La Laguna
Las Coles-San Lorenzo
El Llano-La Central
Berlín-San Diego
Arboleda-Puente Samaná
Guayana-Río Claro-Telaraña
El Guamo-Hoyo Frío
Riosucio-El Oro
Purnio-Marzala
Sipirra-La Iberia-Portachuelo
Florencia-Villalobos
En Medio de los Ríos-La Unión-Las Portadas
Supía-Alto de Sevilla
Cementos Caldas-Alto de la Cruz
Malpaso-El Chuzo-Panamericana
Aguadas-Río Arriba
El Aguila-San Lorenzo
Neira-El Jardín
Quebra del Toro-Montebonito
El Desquite-Chupaderos (Valorización)
Puente La María
Trocaderos-Pan de Azúcar
Puente San Julián (Chinchiná-Río Claro)
Samaria-Alto Mira
La Esmeralda-Santa Agueda

Aranzazu-El Diamante
Caminos Penetración (Municipio Belacázar)
Los Cuervos-San Julián
La Esperanza-Dos Quebradas
Puente Marquetalia-Vereda Jordán
San Félix-Río Arma

PROGRAMA PICO Y PALA

La Siria-La Pola
Canaán-Alsacia
San Diego-Berlín
Buenos Aires-Guacas
San Lorenzo-Pasmí
La Quebra-El Placer
Pensilvania-Puente Linda
Risaralda-La Rica
Aguadas-Río Arriba
San Pablo-Morrón-La Esperanza
Cabras-La Miel

PROGRAMA BID

San Félix-Valle Alto
La Dorada-San Miguel



LOS CAMINOS VECINALES
PROMUEVEN EL DESARROLLO
RURAL Y PROPORCIONAN
EMPLEO AL CAMPESINO
CALDENSE



BANCO DE CALDAS

**Ejecutivos al servicio de
Manizales y de Caldas**

**Fomentamos también las
actividades culturales**

Luis Emilio Ramírez Ramírez

Ingeniero Civil

Trazados
Construcciones
Interventorías

Calle 58 A N° 22-31, Tel.: 53 - 350
Manizales

Néstor Tabares Cardona

INGENIERO CIVIL

Edif. Banco del Comercio, Of. 510, Tel.: 31 - 426

Manizales

CINE CLUB JORGE IVAN LOPEZ V.

Apartado Aéreo 816

Manizales



Litografía - Tipografía - Papelería

Editamos Libros, Revistas, Folletos, Periódicos

Carrera 21 N° 20-41 Tels. 22121 - 22122 - 30468

V. y Co. *Imprime distinción*